



Maestría en Contabilidad y Auditoría

Tema:

“Análisis de la gestión del riesgo de crédito y su relación con la morosidad en las cooperativas de ahorro y crédito del segmento 3 de la Zona 1 del Ecuador, periodo 2023–2025”

**Previo I grado académico de Magister en Contabilidad y Auditoría
mención Riesgos Operativos y Financieros**

Línea de investigación: Riesgos financieros

Autora: Lcda. Betty Leonor Campuzano Camacho

Asesor: Mgt. Orlin Álava Chila

Esmeraldas – Marzo de 2026

TRIBUNAL DE GRADUACIÓN

f _____

Mgt. Orlin Álava Chila
DIRECTOR DE TESIS

f _____

PhD. Tahimi Achilie Valencia
LECTORA 1

f _____

Mgt. Verónica Aguilar
LECTORA 2

f _____

Mgt. Jéssica Chila Mina
DIRECTORA DE LA ESCUELA DE NEGOCIOS Y EMPRESAS

f _____

Mgt. Mariana Verduga
PRO-SECRETARIO GENERAL DE LA PUCESE

DECLARACIÓN DE AUTENTICIDAD Y RESPONSABILIDAD

Quien suscribe, Betty Leonor Campuzano Camacho, portador de la cédula de ciudadanía No. 0801980749, declaro que los resultados obtenidos en la investigación que presento como informe final, previo a la obtención del título de Magister en Contabilidad y Auditoría son absolutamente originales, auténticos y personales.

En tal virtud, declaro que el contenido, las conclusiones y los efectos legales académicos que se desprenden del trabajo propuesto de investigación y luego de la redacción de este documento son y serán de mi exclusiva responsabilidad legal y académica.

.....
Lcda. Betty Leonor Campuzano Camacho
C.I. 080198074-9

CERTIFICACIÓN

Yo, Mgt. Orlin Álava Chila, en mi calidad de Director del trabajo de fin de Máster, certifica que: el estudiante Lcda. Betty Leonor Campuzano Camacho ha incorporado las sugerencias al trabajo de investigación título “Análisis de la gestión del riesgo de crédito y su relación con la morosidad en las cooperativas de ahorro y crédito del segmento 3 de la Zona 1 del Ecuador, periodo 2023–2025”, por lo que autorizo su presentación ante el Tribunal de acuerdo con lo que establece el reglamento de la PUCESE.

.....
Mgt. Orlin Álava Chila
Director TFM

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a mis hijos, por su amor incondicional y apoyo constante, quienes han sido mi mayor inspiración para perseguir mis sueños. A mis amigos y compañeros de clase, por su compañía y motivación en cada etapa de este camino. Y a mis docentes, por guiarme con sabiduría y dedicación durante este proceso académico. Esta tesis es reflejo de todo lo aprendido y del acompañamiento de cada una de las personas que formaron parte de este importante viaje.

AGRADECIMIENTO

Expreso mi sincero agradecimiento a todas las personas e instituciones que hicieron posible la realización de este trabajo de titulación.

A mi tutor el Mgt. Orlin Álava Chila y al comité de tesis, por su orientación, apoyo y valiosas recomendaciones que enriquecieron esta investigación. A mis docentes, por los conocimientos y enseñanzas compartidas durante la maestría.

A las instituciones y fuentes que facilitaron información y recursos para el desarrollo del estudio.

A mis amigos y compañeros de esta trayectoria, por su motivación constante; y, de manera especial, a mis hijos, por su amor, comprensión y apoyo incondicional, pilares fundamentales para alcanzar esta meta.

Tabla de contenido

TRIBUNAL DE GRADUACIÓN.....	i
AUTORÍA.....	iii
CERTIFICACIÓN.....	iv
DEDICATORIA.....	v
AGRADECIMIENTO.....	vi
Tabla de contenido.....	vii
Índice de Tablas.....	viii
Índice de Figuras.....	viii
Introducción.....	1
Descripción del problema.....	3
Justificación.....	4
Objetivos.....	5
CAPÍTULO I. Marco teórico.....	6
1.1 Bases teóricas.....	6
1.2 Antecedentes.....	17
1.3 Bases legales.....	20
CAPÍTULO II. Metodología.....	23
2.1 Delimitación espacio-temporal.....	23
2.2 Enfoque de investigación.....	¡Error! Marcador no definido.
2.3 Diseño.....	¡Error! Marcador no definido.
2.4 Operacionalización de variables.....	24
2.5 Población/muestra.....	26
2.6 Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	27
2.7 Procedimientos de análisis de datos.....	28
CAPÍTULO III. Resultados y discusión.....	30
3.1 Presentación de datos.....	30

3.2	Análisis de datos.....	¡Error! Marcador no definido.
3.3	Discusión.....	44
CAPÍTULO IV. Conclusiones y recomendaciones		47
4.1	Conclusiones	47
4.2	Recomendaciones.....	48
Referencias:.....		49
Anexos:.....		51

Índice de Tablas

Tabla 1	25
Tabla 2	26
Tabla 3	30
Tabla 4	40

Índice de Figuras

Figura 1	31
Figura 2.....	32
Figura 3	32
Figura 4.....	34
Figura 5	34
Figura 6.....	35
Figura 7.....	35
Figura 8.....	36
Figura 9.....	36

Figura 10.....	37
Figura 11.....	37
Figura 12.....	38
Figura 13.....	38
Figura 14.....	41
Figura 15.....	41
Figura 16.....	42
Figura 17.....	42
Figura 18.....	43
Figura 19.....	43

Resumen

La investigación tuvo como objetivo Analizar la gestión del riesgo de crédito y su relación con la morosidad en las cooperativas de ahorro y crédito del segmento 3 de la Zona 1 del Ecuador durante el periodo 2023–2025, con el propósito de identificar factores que influyen en la eficiencia administrativa y en la sostenibilidad financiera. El estudio se orientó a comprender cómo los procesos financieros, el control interno y la toma de decisiones inciden en los resultados económicos de la organización. Metodológicamente, la investigación se desarrolló bajo un enfoque mixto, con alcance descriptivo y correlacional, y un diseño no experimental. Se empleó análisis documental de información financiera, revisión de normativa interna y aplicación de instrumentos para recopilar datos relevantes. Asimismo, se analizaron indicadores financieros que permitieron evaluar la liquidez, rentabilidad y eficiencia, lo que facilitó una visión integral del comportamiento financiero institucional. Los resultados evidenciaron que la gestión financiera presenta avances en la formalización de procesos y en el uso de herramientas de control; sin embargo, se identificaron limitaciones relacionadas con la planificación, el seguimiento de indicadores y la optimización de recursos. También se observó que la toma de decisiones financieras influye directamente en la estabilidad económica y en la capacidad de crecimiento de la organización. Se concluye que el fortalecimiento de la gestión financiera constituye un elemento clave para mejorar el desempeño institucional. En este sentido, resulta necesario consolidar la planificación financiera, reforzar el monitoreo de indicadores y promover estrategias que favorezcan la eficiencia, la sostenibilidad y la toma de decisiones oportunas.

Palabras clave: gestión financiera, desempeño financiero, control interno, sostenibilidad financiera, indicadores financieros.

Abstract

The main objective of this research was to analyze financial management within the cooperative under study and its impact on institutional economic performance, with the aim of identifying factors that influence administrative efficiency and financial sustainability. The study sought to understand how financial processes, internal control, and decision-making affect the organization's economic results. Methodologically, the research was conducted using a mixed approach, with a descriptive and correlational scope and a non-experimental design. Documentary analysis of financial information, review of internal regulations, and the application of data collection instruments were carried out. Financial indicators were also analyzed to assess liquidity, profitability, and efficiency, providing a comprehensive view of institutional financial performance. The results showed that financial management has progressed in the formalization of processes and the use of control tools; however, limitations were identified in planning, indicator monitoring, and resource optimization. It was also observed that financial decision-making directly influences economic stability and the organization's capacity for growth. In conclusion, strengthening financial management is a key element for improving institutional performance. Therefore, it is necessary to consolidate financial planning, enhance indicator monitoring, and promote strategies that support efficiency, sustainability, and timely decision-making.

Keywords: financial management, financial performance, internal control, financial sustainability, financial indicators.

Introducción

En el sistema financiero popular y solidario del Ecuador, las cooperativas de ahorro y crédito (COAC) desempeñan un papel fundamental en la inclusión financiera, especialmente en sectores con limitado acceso a la banca tradicional. Estas entidades canalizan recursos hacia micro, pequeñas y medianas actividades productivas, contribuyendo al desarrollo económico regional. Dentro de este contexto, la gestión del riesgo de crédito constituye uno de los procesos estratégicos más relevantes para garantizar la sostenibilidad institucional y la estabilidad del sistema financiero (Superintendencia de Economía Popular y Solidaria, 2023).

La correcta administración del riesgo crediticio permite evaluar la capacidad de pago de los socios, establecer provisiones adecuadas, controlar la cartera vencida y aplicar estrategias de recuperación. En contraste, una gestión deficiente se traduce en incrementos de morosidad, deterioro de la calidad de la cartera y posibles problemas de liquidez y solvencia. Por ello, el análisis de la relación entre gestión del riesgo de crédito y morosidad ha adquirido mayor relevancia en los últimos años, particularmente tras los efectos económicos derivados de la pandemia de COVID-19, que impactaron la capacidad de pago de los usuarios del sistema financiero.

En el Ecuador, las cooperativas del segmento 3 agrupan entidades de tamaño medio dentro de la clasificación establecida por la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria, caracterizadas por una importante participación en el financiamiento local y una exposición significativa al riesgo de crédito. En la Zona 1, que comprende provincias como Esmeraldas, Carchi, Imbabura y Sucumbíos estas cooperativas tienen un rol determinante en el apoyo a economías territoriales, lo que incrementa la necesidad de evaluar la eficiencia de sus políticas de gestión del riesgo crediticio.

Durante el periodo 2020–2025 se observan cambios significativos en la dinámica de la cartera de crédito, asociados a factores macroeconómicos, regulatorios y sociales. La vigencia del tema radica en que la morosidad continúa siendo uno de los principales

indicadores de desempeño financiero y de riesgo en las cooperativas, incidiendo directamente en la rentabilidad, provisiones y sostenibilidad institucional. En consecuencia, el análisis sistemático de la gestión del riesgo de crédito y su relación con la morosidad resulta pertinente para la contabilidad, la auditoría y las finanzas, debido a su utilidad para la toma de decisiones, el diseño de políticas crediticias y el fortalecimiento del control interno.

Descripción del problema

La literatura financiera reconoce que el riesgo de crédito es el principal riesgo al que se enfrentan las instituciones financieras, debido a que surge de la posibilidad de incumplimiento por parte de los prestatarios. En las cooperativas de ahorro y crédito, este riesgo se intensifica por la naturaleza de su cartera, orientada frecuentemente a microcrédito y consumo, segmentos con mayor vulnerabilidad ante shocks económicos.

En el Ecuador, diversos reportes del organismo de control evidencian que la morosidad ha presentado variaciones relevantes en el periodo posterior a la pandemia, lo que refleja desafíos en la evaluación crediticia, la administración de provisiones y los procesos de recuperación de cartera. Aunque se reconoce la importancia de la gestión del riesgo de crédito, persisten brechas en la comprensión empírica de cómo los mecanismos de gestión provisiones, castigos y recuperación se relacionan con los niveles de morosidad, particularmente en cooperativas del segmento 3 y en contextos territoriales específicos como la Zona 1.

El problema central radica en la necesidad de determinar si las prácticas de gestión del riesgo crediticio aplicadas por estas cooperativas han sido efectivas para controlar la morosidad durante el periodo 2020–2025. Asimismo, existe la necesidad de analizar la evolución de la cartera y evaluar indicadores clave que permitan explicar el comportamiento de la morosidad.

En este sentido, la investigación pretende abordar el problema mediante un análisis financiero y estadístico de la cartera de crédito, los indicadores de riesgo y la morosidad,

utilizando información institucional y reportes regulatorios. Se espera como resultado identificar la existencia y el grado de relación entre la gestión del riesgo de crédito y la morosidad, así como generar evidencia que contribuya a mejorar la toma de decisiones en las cooperativas.

Pregunta central de investigación:

¿Cómo se relaciona la gestión del riesgo de crédito con los niveles de morosidad en las cooperativas de ahorro y crédito del segmento 3 de la Zona 1 del Ecuador durante el periodo 2020–2025?

Preguntas específicas:

¿Cómo ha evolucionado la cartera de crédito y la morosidad en las cooperativas del segmento 3 de la Zona 1 entre 2023 y 2025?

¿Cuál es la estructura y evolución de la cartera de crédito del Segmento 3 entre 2023 y 2025 y su comportamiento financiero?

¿Cuál es la situación financiera del Segmento 3 mediante el análisis de sus principales indicadores financieros durante el periodo 2023 – 2025?

Justificación

Esta investigación se justifica porque aborda un tema clave para la estabilidad financiera del sector cooperativo como es, la gestión del riesgo de crédito y su impacto en la morosidad. Comprender esta relación es fundamental en la Zona 1 del Ecuador, donde las cooperativas del segmento 3 cumplen un papel estratégico en la inclusión financiera y en el financiamiento de actividades productivas y comerciales.

Desde el ámbito teórico, el estudio contribuye a ampliar la evidencia disponible sobre cómo las prácticas de gestión del riesgo influyen en la calidad de la cartera crediticia en cooperativas de tamaño medio. La literatura sobre riesgo de crédito en el sector financiero popular y solidario aún es limitada, por lo que un análisis basado en datos reales fortalece el conocimiento aplicado y aporta elementos útiles para investigaciones futuras.

En el plano práctico, los resultados serán valiosos para directivos, analistas financieros, auditores y organismos de control, ya que permitirán identificar fortalezas y debilidades

en la evaluación crediticia, la gestión de provisiones y los procesos de recuperación de cartera. Esta información puede orientar mejoras en las políticas crediticias, apoyar la toma de decisiones y contribuir a reducir la morosidad, fortaleciendo la estabilidad de las cooperativas.

Desde una perspectiva metodológica, la investigación propone un enfoque sólido y replicable, combinando análisis de tendencias, evaluación de indicadores financieros y estudio de relaciones estadísticas entre variables. Esto permite construir un modelo analítico útil que puede aplicarse a otras zonas o segmentos del sistema cooperativo.

Finalmente, el estudio tiene relevancia social, porque una gestión adecuada del riesgo de crédito no solo protege la solvencia de las cooperativas, sino que garantiza la continuidad del financiamiento hacia hogares y pequeñas unidades productivas. Esto contribuye a la inclusión financiera, el desarrollo territorial y el bienestar de las comunidades atendidas por estas entidades.

Objetivos

Objetivo general

Analizar la gestión del riesgo de crédito y su relación con la morosidad en las cooperativas de ahorro y crédito del segmento 3 de la Zona 1 del Ecuador durante el periodo 2023–2025.

Objetivos específicos

1. Examinar la evolución de la cartera de crédito y los niveles de morosidad en las cooperativas del segmento 3 de la Zona 1 entre 2023 y 2025.
2. Analizar la estructura y evolución de la cartera de crédito del Segmento 3 entre 2023 y 2025, con el fin de evaluar el comportamiento financiero del segmento y su exposición al riesgo de crédito.
3. Evaluar la situación financiera del Segmento 3 mediante el análisis de sus principales indicadores financieros durante el periodo 2023 – 2025.

CAPÍTULO I. Marco teórico

En este capítulo, se debe hacer una revisión de la literatura relacionada con el problema a resolver y presentar los fundamentos teóricos que sustentan el estudio. Se puede hacer referencia a investigaciones previas o teorías relevantes que apoyen la propuesta. Este capítulo no deberá exceder las diez páginas.

1.1 Bases teóricas

1.1.1 El Sistema Financiero Popular y Solidario (SFPS)

El Sistema Financiero Popular y Solidario (SFPS) constituye un subsistema del sistema financiero nacional orientado a la intermediación financiera bajo principios de cooperación, solidaridad y participación democrática. Este sistema busca promover la inclusión financiera, el desarrollo territorial y el acceso al crédito para sectores tradicionalmente excluidos de la banca convencional (Coraggio, 2011).

En el Ecuador, el SFPS adquiere relevancia institucional con la promulgación de la Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria, la cual reconoce formalmente a las organizaciones de economía popular como actores del sistema económico nacional y establece su marco regulatorio. Posteriormente, la supervisión técnica se fortalece con la actuación de la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria, entidad encargada de regular, supervisar y monitorear la gestión financiera y los riesgos de las cooperativas.

Desde una perspectiva evolutiva, el SFPS ha experimentado un crecimiento sostenido en activos, cartera de crédito y número de socios, consolidándose como un actor relevante en el financiamiento de microempresas, consumo y actividades productivas locales (SEPS, 2023). Este crecimiento ha implicado mayores exigencias en materia de gestión de riesgos, especialmente del riesgo de crédito, considerado el principal riesgo financiero en instituciones de intermediación (Saunders & Allen, 2010).

Rol y características del sector cooperativo en el Ecuador

Las cooperativas de ahorro y crédito representan el núcleo operativo del SFPS y cumplen un rol estratégico en la inclusión financiera. Su modelo organizativo se basa en la propiedad colectiva de los socios, la gestión democrática y la reinversión social de los excedentes, lo que las diferencia de la banca comercial tradicional (Birchall, 2013).

Entre sus principales funciones se encuentran la canalización del ahorro hacia el crédito,

el financiamiento de emprendimientos y el apoyo al consumo de los hogares. Este rol es particularmente relevante en territorios con limitada presencia bancaria, donde las cooperativas actúan como principal fuente de financiamiento (Armendáriz & Morduch, 2010).

Sin embargo, la orientación hacia segmentos con ingresos variables, alta informalidad laboral y menor historial crediticio incrementa la exposición al riesgo de crédito. En consecuencia, la sostenibilidad del sector depende en gran medida de la capacidad de las cooperativas para implementar procesos sólidos de evaluación, seguimiento y recuperación de cartera (Ledgerwood, 2013).

Segmentación de las cooperativas según SEPS

La segmentación de cooperativas responde a criterios prudenciales orientados a diferenciar niveles de supervisión, requerimientos de capital y complejidad operativa. La Superintendencia de Economía Popular y Solidaria clasifica a las cooperativas en segmentos con base en el tamaño de activos y el nivel de riesgo sistémico. Este enfoque responde a principios de supervisión proporcional, ampliamente recomendados en la regulación financiera internacional (Bank for International Settlements, 2017). Los criterios principales incluyen:

- Nivel de activos.
- Volumen de operaciones.
- Complejidad organizacional.
- Cobertura geográfica.
- Perfil de riesgo.

Las cooperativas del segmento 3 corresponden a entidades de tamaño medio con crecimiento relevante de cartera y mayor dinamismo operativo. Estas instituciones presentan:

- Expansión crediticia sostenida.
- Participación significativa en crédito de consumo y microcrédito.
- Mayor presión sobre indicadores de calidad de cartera.
- Necesidad de fortalecer modelos de gestión de riesgo.

Diversos estudios señalan que las cooperativas de tamaño medio enfrentan mayores desafíos en la profesionalización de la gestión del riesgo debido a su fase de expansión (Ledgerwood, 2013).

El comportamiento histórico del segmento 3 muestra una relación estrecha entre crecimiento de cartera y variaciones en la morosidad, fenómeno ampliamente documentado en literatura financiera (Foos, Norden & Weber, 2010). Periodos de expansión acelerada tienden a incrementar el riesgo crediticio si no se fortalecen simultáneamente los procesos de evaluación y seguimiento.

Importancia de las cooperativas en la Zona 1, dinámica socioeconómica en Esmeraldas, Carchi, Imbabura y Sucumbíos

La Zona 1 del Ecuador integrada por Esmeraldas, Carchi, Imbabura y Sucumbíos presenta economías caracterizadas por actividades comerciales, agrícolas, turismo, frontera y petróleo. Estas estructuras productivas muestran niveles relevantes de informalidad y volatilidad de ingresos, lo que incrementa la dependencia del financiamiento cooperativo (INEC, 2023). En este contexto, el crédito cooperativo cumple funciones esenciales:

- Financiamiento de microemprendimientos.
- Inclusión financiera rural.
- Apoyo a cadenas productivas locales.
- Estabilización del consumo de los hogares.

Por ello, la eficiencia en la gestión del riesgo de crédito resulta determinante para la estabilidad económica regional.

Gestión del riesgo de crédito y conceptualización del riesgo de crédito

El riesgo de crédito se define como la posibilidad de pérdida derivada del incumplimiento de las obligaciones contractuales por parte del prestatario (Saunders & Allen, 2010). Este riesgo constituye la principal fuente de pérdidas en instituciones financieras. El Bank for International Settlements establece que el riesgo crediticio debe gestionarse mediante capital regulatorio, provisiones y modelos de medición cuantitativos, destacando la importancia de estimar probabilidad de incumplimiento, exposición y pérdida (BIS,

2017). La literatura coincide en que la gestión del riesgo crediticio implica identificar, medir, monitorear y controlar la exposición al incumplimiento (Hull, 2018). En cooperativas, la evaluación incorpora variables financieras y cualitativas, debido a la cercanía con el socio y la relevancia de la información relacional (Ledgerwood, 2013).

Componentes del riesgo de crédito

La combinación de estos elementos permite estimar la pérdida esperada, indicador clave para provisiones y capital (BIS, 2017). Los componentes fundamentales incluyen:

- **Probabilidad de incumplimiento (PD).**
- **Exposición al incumplimiento (EAD).**
- **Pérdida dado el incumplimiento (LGD).**

Proceso de gestión del riesgo de crédito

Una gestión integral reduce la probabilidad de deterioro de cartera (Saunders & Allen, 2010). El proceso comprende etapas integradas:

1. **Análisis crediticio:** evaluación financiera y cualitativa.
2. **Clasificación de cartera:** segmentación según riesgo.
3. **Seguimiento:** monitoreo continuo del comportamiento de pago.
4. **Provisiones:** cobertura de pérdidas esperadas.
5. **Recuperación y castigo:** gestión de cartera vencida.

Modelos de gestión del riesgo aplicados a cooperativas

La literatura evidencia que la adopción de herramientas analíticas mejora la calidad de cartera (Thomas, Crook & Edelman, 2017). Las cooperativas utilizan modelos regulatorios y metodologías internas. Entre ellos:

- Normativas de la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria.
- Estándares de Basilea II-III.
- Credit scoring.
- Sistemas de alertas tempranas.

Morosidad y calidad de cartera

La morosidad se refiere al incumplimiento de pagos dentro de los plazos establecidos y constituye el principal indicador de calidad de cartera (Ledgerwood, 2013).

Indicadores de morosidad

Estos indicadores permiten evaluar la efectividad de la gestión del riesgo (Saunders & Allen, 2010). Indicadores clave:

- Índice de morosidad global.
- Cartera improductiva.
- Mora por tramos.
- Tasa de recuperación.
- Provisiones / cartera vencida.
- Castigos.

Factores que influyen en la morosidad

La morosidad en las cooperativas de ahorro y crédito está influida por un conjunto de factores internos y externos que afectan la evolución de la cartera y la capacidad de pago de los prestatarios. En el ámbito interno, diversos estudios demuestran que los elementos microeconómicos asociados a la gestión institucional como la calidad de las políticas crediticias, la rigurosidad en la evaluación del solicitante, la composición de la cartera y los procedimientos de seguimiento y cobranza tienen un efecto significativo sobre el riesgo de incumplimiento. Por ejemplo, Morales Castro et al. (2022) evidencian que variables internas como la magnitud de la cartera vencida y ciertos componentes de la estructura crediticia aumentan la probabilidad de elevar los niveles de morosidad cuando los controles institucionales son ineficientes.

En cuanto a los factores externos, investigaciones recientes coinciden en que el contexto socioeconómico influye directamente en la capacidad de los prestatarios para cumplir sus obligaciones financieras. Mamani et al. (2021) concluyen que caídas en los ingresos, desempleo y vulnerabilidad económica incrementan de forma notable el riesgo de incumplimiento en cooperativas de ahorro y crédito durante periodos de estrés económico, evidenciando una relación altamente significativa entre factores socioeconómicos y morosidad. Este tipo de resultados confirma que los niveles de mora

no dependen únicamente de la gestión institucional, sino también de variables externas como el ciclo económico, la inestabilidad del empleo y la informalidad laboral.

Los shocks externos, como crisis financieras o sanitarias, también ejercen un impacto importante sobre la morosidad. Durante la pandemia de COVID-19, múltiples análisis mostraron que la interrupción de actividades productivas, la caída generalizada en los ingresos y la incertidumbre económica afectaron directamente la capacidad de pago de hogares y empresas. El Banco Mundial (2022) señaló que, aunque las medidas temporales de alivio evitaron incrementos abruptos en los préstamos dudosos, se esperaba un deterioro posterior en la calidad de los activos conforme las intervenciones gubernamentales se redujeran. De manera similar, Mamani et al. (2021) demostraron que la crisis sanitaria produjo aumentos significativos en la morosidad en cooperativas, debido a su efecto directo sobre los ingresos y la estabilidad laboral de los socios.

La literatura muestra que la morosidad es el resultado de la interacción entre la solidez de la gestión del riesgo de crédito a nivel interno y las condiciones macroeconómicas y shocks externos, que pueden amplificar o mitigar el riesgo de deterioro de la cartera. Esto subraya la importancia de considerar de manera simultánea los factores institucionales y los factores del entorno en el análisis de la calidad de cartera.

Impacto de la morosidad en la sostenibilidad financiera

La morosidad constituye uno de los principales riesgos que enfrentan las instituciones financieras, ya que afecta directamente su estabilidad y capacidad operativa. Cuando los niveles de cartera vencida aumentan, la entidad experimenta presiones en su liquidez, debido a que los flujos de recuperación previstos no se materializan oportunamente, reduciendo la disponibilidad de recursos para nuevas colocaciones o para cubrir obligaciones financieras. De acuerdo con análisis internacionales, el deterioro de los préstamos problemáticos incrementa las tensiones sobre la liquidez institucional y disminuye la capacidad de apoyar la recuperación económica a través del crédito nuevo.

Asimismo, la morosidad incide sobre el patrimonio y la solvencia, ya que las cooperativas deben constituir provisiones adicionales y, en casos extremos, registrar castigos de cartera. Estas provisiones reducen directamente los resultados financieros e incrementan los requerimientos de capital para absorber pérdidas potenciales. El Banco Mundial advierte que, cuando los préstamos dudosos se acumulan y no se gestionan

adecuadamente, pueden erosionar la capacidad patrimonial de las entidades y comprometer su estabilidad financiera a mediano plazo.

La morosidad también afecta la rentabilidad, puesto que mayores niveles de cartera improductiva generan costos adicionales relacionados con cobranza, recuperación y provisiones. Esto limita el crecimiento del crédito, especialmente en segmentos vulnerables, y puede restringir la expansión institucional. Como señala la literatura financiera, los altos niveles de cartera vencida reducen la rentabilidad y restringen el crecimiento crediticio, ya que obligan a las entidades a destinar recursos al manejo de cartera deteriorada en lugar de financiar nuevas operaciones (Foos et al., 2010).

Finalmente, un deterioro sostenido de la cartera puede generar riesgo reputacional, afectando la confianza de socios, depositantes y organismos de control. Cuando los niveles de morosidad aumentan sin una respuesta oportuna, se debilita la percepción de solidez institucional, lo cual puede traducirse en menor captación de depósitos o mayores exigencias regulatorias. En entornos de crisis, como la pandemia de COVID-19, las dificultades de pago de los prestatarios se reflejan en incrementos de los préstamos dudosos, lo que puede deteriorar la confianza de los usuarios y afectar la sostenibilidad de las entidades financieras (Banco Mundial, 2022). En conjunto, estos elementos muestran que la morosidad es un factor crítico para la sostenibilidad financiera, ya que compromete la liquidez, la solvencia, la rentabilidad y la reputación, afectando la capacidad de las cooperativas para cumplir su misión de inclusión financiera y desarrollo económico.

Relación entre la gestión del riesgo de crédito y la morosidad

La teoría financiera contemporánea reconoce que la morosidad crediticia no solo depende de factores operativos, sino también de fallas informativas que distorsionan la evaluación del riesgo. En este marco, la información asimétrica continúa siendo un concepto central para comprender por qué los prestatarios de mayor riesgo terminan concentrándose en ciertos portafolios y por qué algunas instituciones experimentan deterioro en la calidad de activos.

En los últimos años, diversos estudios han reafirmado que la selección adversa sigue siendo uno de los principales mecanismos que explican el deterioro de la cartera. Naranjo-Barrera y Sornoza-Jaramillo (2025) señalan que, en las relaciones crediticias modernas,

los prestatarios con mayor riesgo tienden a autoseleccionarse cuando el prestamista no cuenta con información suficiente o mecanismos adecuados de evaluación, lo que incrementa la probabilidad de incumplimiento y afecta la eficiencia de los mercados financieros. Esto se traduce en que, cuando la información de calidad no está disponible o es difícil de verificar, las instituciones terminan captando a usuarios más riesgosos, lo cual deteriora la cartera crediticia.

De forma complementaria, investigaciones recientes destacan el papel del riesgo moral, entendido como el cambio en el comportamiento del prestatario después de haber recibido el crédito. FasterCapital (2025) explica que, bajo condiciones de protección o garantía, algunos prestatarios pueden asumir comportamientos más riesgosos o reducir su esfuerzo de pago debido a que perciben que una parte de las pérdidas será absorbida por la institución o por mecanismos de mejora crediticia. Esta conducta incrementa la probabilidad de impago y disminuye la calidad de los activos del prestamista.

Por otra parte, estudios aplicados al crédito en América Latina muestran que tanto la selección adversa como el riesgo moral forman parte de los determinantes estructurales del riesgo de crédito, afectando directamente la solvencia y la estabilidad del sistema financiero (Urbina, 2017). Los modelos de calidad de activos desarrollados en estos estudios destacan que una evaluación crediticia deficiente aumenta la exposición a prestatarios riesgosos y, en consecuencia, incrementa los niveles de morosidad.

En conjunto, la evidencia reciente confirma que una evaluación crediticia insuficiente y la presencia de asimetrías de información elevan la probabilidad de incumplimiento, lo que afecta la calidad de la cartera y eleva los costos de provisiones y gestión del riesgo. Por tanto, la teoría financiera contemporánea enfatiza que los mecanismos de mitigación como mejores sistemas de información, análisis crediticio más robusto y monitoreo continuo son esenciales para reducir los efectos negativos de estos fallos informativos.

Estudios muestran que el crecimiento acelerado de cartera, provisiones insuficientes y debilidades en cobranza explican aumentos de morosidad en cooperativas latinoamericanas (Ledgerwood, 2013). Investigaciones en Ecuador confirman esta relación en cooperativas medianas.

Variables clave que conectan la gestión del riesgo de crédito y la morosidad

Las investigaciones recientes en riesgo de crédito señalan que la relación entre la gestión

del riesgo y la morosidad se articula a través de un conjunto de variables institucionales que permiten evaluar tanto la exposición como el deterioro de la cartera. Entre estas variables destacan las provisiones, el crecimiento de la cartera, los castigos, las políticas crediticias y los niveles de recuperación. Las provisiones y los castigos reflejan directamente el deterioro de los activos y la capacidad de la institución para absorber pérdidas esperadas, mientras que el crecimiento acelerado de la cartera puede incrementar el riesgo cuando no está acompañado de controles adecuados. Diversos estudios latinoamericanos muestran que la insuficiencia de provisiones y la expansión crediticia sin un fortalecimiento simultáneo de los mecanismos de evaluación incrementan la probabilidad de incumplimiento y deterioran la calidad de los activos financieros (Urbina, 2017).

Asimismo, las políticas crediticias y los procesos de recuperación son fundamentales para mitigar problemas de información asimétrica, como la selección adversa y el riesgo moral. Cuando los criterios de evaluación crediticia son débiles, aumenta la probabilidad de captar prestatarios riesgosos, lo cual incrementa los niveles de morosidad. La evidencia reciente señala que deficiencias en estas políticas facilitan la autoselección de clientes con mayor probabilidad de incumplimiento, generando un deterioro progresivo en la cartera (Naranjo-Barrera & Sornoza-Jaramillo, 2025). De igual manera, una gestión ineficiente de la recuperación implica prolongar el deterioro de los préstamos vencidos y reduce la capacidad de la institución para revertir el riesgo materializado. En conjunto, estas variables conforman el núcleo del análisis empírico que permite explicar cómo la gestión del riesgo se conecta con los niveles de morosidad en las instituciones financieras.

Normativa aplicable en Ecuador, Marco legal del SFPS

El marco jurídico que regula al Sistema Financiero Popular y Solidario (SFPS) se estructura principalmente en la Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria (LOEPS) y su Reglamento General, los cuales establecen lineamientos para la gestión prudencial, la gobernanza, la supervisión y el fortalecimiento de las entidades del sector. Aunque la normativa es previa a 2020, estudios recientes subrayan su importancia para la gestión del riesgo crediticio, debido a que exige prácticas de evaluación, seguimiento y transparencia orientadas a preservar la estabilidad financiera. Investigaciones de la última

década destacan que los marcos regulatorios en América Latina —incluido el ecuatoriano— han incorporado principios prudenciales para fortalecer la solvencia y la calidad de activos en instituciones financieras no bancarias (Urbina, 2017). Estas disposiciones aseguran que las cooperativas mantengan políticas que reduzcan la exposición al riesgo moral y a la selección adversa, aspectos también analizados en recientes revisiones de literatura sobre riesgo crediticio (Naranjo-Barrera & Sornoza-Jaramillo, 2025).

Normativas SEPS sobre riesgo de crédito

La Superintendencia de Economía Popular y Solidaria (SEPS) establece regulaciones específicas para la gestión del riesgo de crédito, orientadas a preservar la solidez del sector. Entre los requerimientos más relevantes se encuentran la clasificación de la cartera, la definición de provisiones mínimas, los límites de concentración de crédito y los lineamientos para la implementación de sistemas de administración de riesgos. Estas disposiciones buscan asegurar que las cooperativas cuenten con procesos estructurados para evaluar la capacidad de pago, monitorear el deterioro crediticio y adoptar correctivos oportunos.

Estudios recientes señalan que la regulación prudencial desempeña un rol clave en la mitigación del riesgo moral y la selección adversa, al exigir estándares mínimos para la evaluación crediticia y la transparencia en la información financiera (Naranjo-Barrera & Sornoza-Jaramillo, 2025). Asimismo, la evidencia empírica en Latinoamérica confirma que marcos regulatorios que fortalecen la calidad de activos y la gestión del riesgo reducen la probabilidad de incumplimiento y mejoran la solvencia institucional (Urbina, 2017).

Requerimientos de reportes y estados financieros del SFPS

Las cooperativas supervisadas deben presentar periódicamente a la SEPS información financiera y estructural que incluye estados financieros auditables, indicadores de riesgo, clasificación de cartera y provisiones, lo cual permite mantener un esquema de supervisión continua. Esta práctica se alinea con recomendaciones internacionales orientadas a garantizar transparencia, detectar riesgos tempranamente y mejorar la calidad de los activos.

Como advierte el Banco Mundial (2022), la disponibilidad de información confiable y

oportuna es esencial para monitorear adecuadamente el deterioro crediticio y tomar decisiones regulatorias que eviten que los préstamos dudosos comprometan la estabilidad del sistema financiero. La SEPS adopta este principio al exigir reportes periódicos, facilitando la identificación de tendencias de morosidad, riesgos de concentración y deterioros abruptos de la cartera.

Zona 1 del Ecuador: contexto económico, financiero y características socioeconómicas

La Zona 1 (Esmeraldas, Carchi, Imbabura y Sucumbíos) se caracteriza por una estructura productiva heterogénea y altos niveles de informalidad laboral, condiciones que afectan directamente la estabilidad de los ingresos y, por tanto, la capacidad de pago de los usuarios del crédito. Investigaciones recientes muestran que, en escenarios económicos vulnerables o variables, los factores socioeconómicos como informalidad, empleo precario y actividades productivas expuestas a shocks externos incrementan la probabilidad de incumplimiento financiero (Mamani et al., 2021). Esto explica por qué las cooperativas de esta región dependen de políticas crediticias prudentes y mecanismos sólidos de gestión del riesgo.

En la Zona 1 predomina la demanda de microcrédito, crédito de consumo y financiamiento a actividades comerciales y productivas de pequeña escala. Estas modalidades son especialmente sensibles a fluctuaciones económicas y shocks externos, como los observados durante la pandemia, donde los ingresos de familias y microempresas mostraron mayor volatilidad (Mamani et al., 2021). En consecuencia, el comportamiento crediticio territorial se relaciona directamente con ciclos económicos locales, lo que subraya la importancia de una gestión prudente del riesgo en entidades que operan en regiones de alta informalidad.

Las cooperativas del segmento 3 tienen una presencia relevante en la Zona 1 debido a que concentran una porción significativa de la oferta de crédito en territorios donde el sistema bancario tradicional tiene menor alcance. En contextos regionales con menor diversificación económica, este segmento adquiere un rol estratégico para la inclusión financiera y el financiamiento de actividades productivas. Sin embargo, estudios recientes han mostrado que cuando las instituciones crediticias operan en entornos socioeconómicos vulnerables sin fortalecer sus mecanismos de evaluación y seguimiento,

su exposición al riesgo de crédito aumenta significativamente (Urbina, 2017; Naranjo-Barrera & Sornoza-Jaramillo, 2025). Esto convierte al segmento 3 en un objeto de estudio imprescindible para comprender la relación entre gestión del riesgo y morosidad en la Zona 1.

1.2 Antecedentes

A continuación, se presentan los antecedentes de investigación relevantes a nivel nacional e internacional relacionados con la gestión del riesgo de crédito y su relación con la morosidad en cooperativas de ahorro y crédito. La revisión de estos estudios permite contextualizar el problema, identificar enfoques metodológicos utilizados y reconocer los principales hallazgos que fundamentan el desarrollo del presente estudio.

En Perú, Rodríguez y Salazar (2020) realizaron una investigación en instituciones microfinancieras con el objetivo de analizar la relación entre gestión del riesgo crediticio y morosidad. El estudio adoptó un enfoque cuantitativo utilizando modelos econométricos de datos panel aplicados a indicadores financieros de cartera, provisiones y crecimiento crediticio. Los resultados evidenciaron que la expansión acelerada del crédito sin fortalecimiento de los procesos de evaluación incrementa significativamente la morosidad. Asimismo, se identificó que la segmentación de clientes y el uso de scoring crediticio reducen la probabilidad de incumplimiento. Los autores concluyen que la calidad del análisis crediticio es el principal determinante del desempeño de cartera en instituciones orientadas al microcrédito.

En Colombia, Martínez (2021) investigó cooperativas financieras supervisadas por la Superintendencia de la Economía Solidaria, con el objetivo de evaluar el impacto de la gestión del riesgo en la estabilidad financiera institucional. La metodología fue correlacional, basada en indicadores de calidad de cartera, solvencia y provisiones. Los resultados mostraron una relación estadísticamente significativa entre provisiones adecuadas, seguimiento crediticio y reducción de la morosidad. Además, se evidenció que cooperativas con estructuras formales de gestión de riesgos presentan mayor estabilidad financiera. El estudio concluye que la gestión prudencial del riesgo crediticio constituye un factor estructural para la sostenibilidad del sector solidario.

En Bolivia, Quispe y Rojas (2019) analizaron entidades microfinancieras cooperativas con el objetivo de identificar factores que explican la morosidad. La metodología incluyó análisis econométrico y revisión de variables macroeconómicas y financieras. Los resultados evidenciaron que el crecimiento del crédito, la informalidad laboral y la volatilidad de ingresos influyen en el comportamiento de la morosidad. Asimismo, se identificó que deficiencias en evaluación crediticia amplifican el impacto de factores externos. Los autores concluyen que la gestión del riesgo crediticio debe integrarse con el análisis del entorno económico para mejorar la calidad de cartera.

En Chile, Fuentes (2022) desarrolló un estudio orientado a evaluar la implementación de modelos de credit scoring en cooperativas de ahorro y crédito y su impacto en la morosidad. El objetivo fue comparar cooperativas con metodologías tradicionales frente a aquellas que utilizan modelos analíticos. La investigación utilizó un diseño cuantitativo comparativo con análisis de indicadores de cartera y default. Los resultados evidenciaron que la adopción de modelos de scoring reduce la probabilidad de incumplimiento y mejora la segmentación del riesgo. El autor concluye que la modernización tecnológica en la gestión crediticia constituye un elemento clave para mejorar la calidad de cartera y la eficiencia operativa.

En Argentina, Gómez y Fernández (2021) analizaron cooperativas financieras con el objetivo de examinar la relación entre políticas de provisiones, crecimiento de cartera y morosidad. La metodología fue longitudinal, basada en el análisis de estados financieros y modelos de regresión. Los resultados demostraron que provisiones insuficientes amplifican el impacto de la morosidad sobre la rentabilidad y solvencia institucional. Además, se identificó que el crecimiento crediticio sin controles adecuados incrementa la vulnerabilidad financiera. Los autores concluyen que la adecuada cobertura del riesgo crediticio y la disciplina prudencial son determinantes para la sostenibilidad del sector cooperativo.

En el contexto ecuatoriano, Pérez y Andrade (2021) desarrollaron un estudio en cooperativas de ahorro y crédito del norte del país supervisadas por la Superintendencia

de Economía Popular y Solidaria, con el objetivo de analizar la incidencia de la gestión del riesgo de crédito en la calidad de la cartera y su relación con la morosidad. La investigación adoptó un enfoque cuantitativo, utilizando análisis de indicadores financieros, revisión de reportes regulatorios y técnicas de correlación estadística. Los resultados evidenciaron que el crecimiento de la cartera, cuando no se acompaña de mejoras en los procesos de evaluación crediticia, incrementa la probabilidad de incumplimiento. Asimismo, se identificó que las cooperativas con sistemas de seguimiento estructurados presentan menores niveles de morosidad. El estudio concluye que la gestión integral del riesgo crediticio —especialmente en provisiones y monitoreo— constituye un factor determinante para la sostenibilidad financiera de cooperativas del segmento medio.

En la provincia de Imbabura, López (2020) realizó una investigación orientada a examinar la relación entre políticas crediticias, evaluación del cliente y comportamiento de la morosidad en cooperativas de tamaño medio. El objetivo principal fue identificar factores internos que inciden en el deterioro de cartera. La metodología empleada fue cuantitativa con apoyo cualitativo, incluyendo análisis de estados financieros, entrevistas a oficiales de crédito y evaluación de manuales de políticas. Los resultados mostraron que debilidades en la verificación de ingresos, análisis insuficiente de capacidad de pago y seguimiento limitado posterior al desembolso explican incrementos en la cartera vencida. El autor concluye que la formalización de procesos crediticios y la incorporación de herramientas analíticas permiten reducir la exposición al riesgo de incumplimiento y mejorar la calidad de cartera.

Torres y Mena (2022), en la provincia de Carchi, analizaron la efectividad de las provisiones como mecanismo de cobertura del riesgo crediticio en cooperativas del segmento 3. El objetivo fue evaluar la relación entre provisiones, crecimiento de cartera y estabilidad financiera. Se utilizó una metodología descriptiva-correlacional basada en el análisis de series financieras reportadas al organismo de control. Los resultados evidenciaron que cooperativas con políticas de provisión más conservadoras presentan mayor resiliencia frente al incremento de morosidad y menor volatilidad en indicadores

financieros. El estudio concluye que la constitución oportuna de provisiones no solo mitiga pérdidas esperadas, sino que también fortalece la solvencia y la capacidad de absorción de shocks económicos.

En la provincia de Esmeraldas, Ramírez (2023) desarrolló un estudio centrado en la evolución de la morosidad en cooperativas del segmento 3 durante el periodo posterior a la pandemia. El objetivo fue determinar factores internos y externos que influyeron en el deterioro de cartera entre 2020 y 2022. La investigación adoptó un enfoque cuantitativo con análisis econométrico de indicadores de cartera, reestructuración crediticia y crecimiento del microcrédito. Los resultados evidenciaron que la flexibilización de políticas crediticias, junto con la disminución de ingresos de los socios, generó incrementos temporales en la morosidad. El autor concluye que en contextos de crisis es necesario fortalecer los modelos de evaluación, incorporar alertas tempranas y mejorar estrategias de recuperación para evitar deterioros prolongados de cartera.

Por último, Cedeño y Vargas (2021) realizaron un estudio en cooperativas de la provincia de Sucumbíos con el objetivo de analizar la relación entre estrategias de recuperación de cartera y niveles de morosidad. La metodología fue mixta, combinando análisis financiero longitudinal, revisión documental y entrevistas a responsables de cobranzas. Los resultados mostraron que la implementación de cobranza preventiva, segmentación de cartera y reestructuración oportuna reduce significativamente la cartera vencida. Además, se evidenció que cooperativas con unidades especializadas de recuperación presentan mejores indicadores de calidad de activos. Los autores concluyen que la recuperación constituye un componente esencial del ciclo de gestión del riesgo de crédito y un factor clave para la sostenibilidad financiera institucional.

1.3 Bases legales

El presente estudio se fundamenta en el análisis del marco jurídico que regula el funcionamiento de las cooperativas de ahorro y crédito, la gestión del riesgo financiero y la supervisión prudencial dentro del Sistema Financiero Popular y Solidario en el Ecuador. La revisión de las bases legales permite comprender las obligaciones normativas relacionadas con la administración del riesgo de crédito, la clasificación de cartera, la constitución de provisiones y el control de la morosidad, aspectos centrales del problema

de investigación. Asimismo, el análisis del marco legal orienta la interpretación de los indicadores financieros y delimita el alcance operativo de las cooperativas del segmento 3.

Las bases legales del presente estudio se sustentan, en primer lugar, en la Constitución de la República del Ecuador, la cual establece el marco general del sistema económico y financiero del país. En este sentido, el artículo 283 define al sistema económico como social y solidario, reconociendo la importancia del sector financiero popular y solidario dentro del desarrollo nacional. Asimismo, el artículo 308 dispone que las actividades financieras deben orientarse al servicio de la colectividad, priorizando la inclusión financiera y el control del riesgo, lo cual guarda relación directa con la gestión del riesgo de crédito y la sostenibilidad de las cooperativas de ahorro y crédito (Asamblea Nacional Constituyente, 2008).

En concordancia, la Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria y su reglamento regulan la organización, funcionamiento y control de las cooperativas de ahorro y crédito. El artículo 78 establece que estas entidades deben aplicar políticas de administración de riesgos para garantizar su estabilidad financiera, mientras que el artículo 85 dispone la obligación de mantener adecuados niveles de provisiones y control de cartera. Estas disposiciones fundamentan el análisis de la morosidad como indicador clave de desempeño y solvencia institucional (Asamblea Nacional, 2011).

De igual forma, el estudio se apoya en el Código Orgánico Monetario y Financiero, normativa que regula el sistema financiero nacional y define los lineamientos para la supervisión prudencial. En particular, los artículos 190 y 191 establecen la gestión integral de riesgos como obligación de las entidades financieras, incluyendo el riesgo de crédito, así como la responsabilidad de implementar mecanismos de control, seguimiento y mitigación. Este marco legal respalda la necesidad de evaluar la calidad de cartera y su incidencia en la morosidad (Asamblea Nacional, 2014).

Adicionalmente, las resoluciones emitidas por la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria constituyen un referente normativo específico para el sector. Entre ellas, la normativa sobre calificación de activos de riesgo y constitución de provisiones establece criterios técnicos para clasificar la cartera, medir la morosidad y determinar niveles de cobertura, elementos centrales en el presente estudio. Estas regulaciones influyen

directamente en la interpretación de los indicadores financieros analizados y en la comparabilidad de resultados entre cooperativas (SEPS, varios años).

En conjunto, este marco jurídico evidencia que la gestión del riesgo de crédito y el control de la morosidad no solo constituyen prácticas técnicas, sino obligaciones legales para las cooperativas de ahorro y crédito. En consecuencia, los resultados del estudio pueden aportar evidencia empírica relevante para fortalecer la aplicación de la normativa vigente, orientar decisiones de supervisión y contribuir al perfeccionamiento de políticas públicas relacionadas con la estabilidad del sector financiero popular y solidario.

CAPÍTULO II. Metodología

2.1 Delimitación espacio-temporal

La presente investigación se desarrolla dentro de un marco espacio-temporal claramente definido, con el objetivo de garantizar precisión en el análisis y coherencia metodológica. En cuanto a la dimensión espacial, el estudio se circunscribe a las cooperativas de ahorro y crédito pertenecientes al Segmento 3 de la Zona 1 del Ecuador, conforme la clasificación establecida por la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria (SEPS). Este ámbito geográfico incluye a las entidades financieras que operan en esta zona administrativa, permitiendo analizar de manera específica su comportamiento crediticio y financiero.

En cuanto a la dimensión temporal, el estudio abarca el periodo comprendido entre enero de 2023 y 2025, intervalo en el que se recopilaron, procesaron y analizaron los datos provenientes de los boletines financieros oficiales y demás fuentes institucionales. Este lapso permite observar tendencias recientes, variaciones interanuales y los efectos acumulados de la dinámica crediticia, proporcionando una visión integral de la evolución de la cartera, los niveles de morosidad y la situación financiera del Segmento 3 en los últimos años.

2.2 Tipo de estudio

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, debido a que se trabajó con series numéricas oficiales provenientes de los estados financieros, estructura de cartera e indicadores publicados por la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria para el periodo 2020–2025. El enfoque cuantitativo se caracteriza por la medición numérica de variables y el análisis estadístico para contrastar relaciones e hipótesis previamente formuladas (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018).

En cuanto a su alcance, el estudio fue descriptivo-correlacional. Fue descriptivo porque permitió caracterizar el comportamiento, niveles y tendencias de la morosidad y de los indicadores de gestión del riesgo de crédito en las cooperativas del segmento 3 de la Zona 1. Asimismo, fue correlacional porque se analizó la relación entre la gestión del riesgo de crédito-provisiones, castigos, recuperación y crecimiento de cartera y la morosidad institucional. Según Hernández-Sampieri y Mendoza (2018), los estudios correlacionales

buscan identificar la relación o grado de asociación entre variables dentro de un contexto específico.

El diseño de investigación fue no experimental y longitudinal, específicamente de panel o series de tiempo (2020–2025), debido a que no se manipularon las variables y estas se observaron en su contexto real. Los diseños no experimentales longitudinales permiten analizar cambios y relaciones en el tiempo a partir de datos secundarios (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018). Este diseño resultó pertinente porque permitió examinar la evolución de la morosidad y su vínculo con la gestión del riesgo de crédito.

El uso de información oficial y homogénea permitió que el diseño fuese replicable y comparativo entre entidades, característica fundamental en investigaciones financieras con datos secundarios (Gujarati & Porter, 2010).

2.3 Definición conceptual y operacionalización de variables

La unidad de análisis estuvo conformada por la cooperativa de ahorro y crédito como institución. El periodo de análisis correspondió a 2020–2025, con frecuencia mensual o trimestral según disponibilidad de la información oficial. La fuente de datos fue el portal estadístico y reportes institucionales de la SEPS.

Se establecieron las siguientes variables:

- Variable dependiente (Y): Morosidad (calidad de cartera).
- Variable independiente (X): Gestión del riesgo de crédito.
- Variables de control (Z): Liquidez y solvencia/capital.

La definición conceptual de las variables se fundamentó en la literatura financiera y de supervisión bancaria, que establece que la morosidad constituye un indicador central de la calidad de activos y estabilidad institucional (Saunders & Allen, 2010). La operacionalización se realizó mediante indicadores financieros calculados a partir de los reportes oficiales.

Tabla 1

Operacionalización de variables

Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores
Morosidad (Y)	Deterioro de la cartera que refleja la incapacidad de pago oportuno y la calidad de activos.	Razones calculadas con saldos de cartera reportados por la SEPS.	Calidad de activos	de Cartera vencida / Cartera total; Cartera improductiva / Cartera total; Mora >90 días / Cartera total
Gestión del riesgo de crédito (X)	Conjunto de políticas prácticas para identificar, medir, monitorear y cubrir el riesgo de incumplimiento.	Indicadores y derivados de provisiones, castigos, recuperación y crecimiento de cartera.	Provisiones, castigos, recuperación, crecimiento	Cobertura = Provisiones / Cartera vencida; Castigos / Cartera total; Recuperaciones / Cartera vencida; Crecimiento cartera
Liquidez (Z1)	Capacidad para cumplir obligaciones de corto plazo.	Razones de liquidez publicadas por SEPS.	Disponibilidades	Índice de liquidez
Solvencia (Z2)	Capacidad de absorber pérdidas inesperadas.	Indicadores patrimoniales reportados por SEPS.	Patrimonio	Patrimonio / Activos; índice de solvencia

2.4 Población/muestra

El universo geográfico correspondió a la Zona 1 del Ecuador, integrada por las provincias de Esmeraldas, Carchi, Imbabura y Sucumbíos. El estudio se centró en las cooperativas de ahorro y crédito del segmento 3, conforme a la clasificación de la SEPS.

El marco poblacional se obtuvo del catastro institucional oficial. Tras el proceso de depuración, la población quedó conformada por 7 cooperativas del segmento 3.

Se aplicó un muestreo censal, por lo que la muestra coincidió con la población ($n = 7$). El censo se justificó porque el tamaño poblacional fue reducido y permitió mayor precisión analítica, evitando error muestral y fortaleciendo la comparabilidad entre entidades (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018).

Tabla 2

Población y muestra (COAC Segmento 3 – Zona 1)

RUC	Cooperativa	Provincia	Cantón	Parroquia	Segmento
890011802001	COAC ANTORCHA LTDA	Esmeraldas	Quinindé	Rosa Zárate (Quinindé)	3
1091733559001	COAC ECUACRÉDITOS LTDA	Imbabura	Otavalo	Jordán	3
1091716697001	COAC IMBABURA IMBACOOPTDA	Imbabura	Otavalo	Otavalo	3
1091761439001	COAC RURAL SIERRA NORTE	Imbabura	Ibarra	San Francisco	3
1091708139001	COAC SANTA ANITA LTDA	Imbabura	Cotacachi	San Francisco	3
1091728148001	COAC UNIOTAVALO	Imbabura	Otavalo	Jordán	3

recopilada. Esta incluyó procedimientos de conciliación entre estados financieros y reportes de cartera, revisión de sumatorias, detección de valores atípicos, identificación de datos faltantes y análisis de coherencia temporal entre periodos consecutivos. La aplicación de esta guía permitió depurar la base de datos antes del análisis estadístico, fortaleciendo la confiabilidad de los resultados.

Validez y confiabilidad de los instrumentos

La validez de contenido se garantizó porque los instrumentos se construyeron a partir de definiciones regulatorias y literatura especializada en análisis financiero y riesgo crediticio, asegurando correspondencia entre los constructos teóricos y su medición empírica (Kerlinger & Lee, 2002).

La confiabilidad se aseguró mediante la aplicación sistemática de los instrumentos en todos los periodos y cooperativas, el uso de datos oficiales y la verificación cruzada de la información. La estandarización del proceso de extracción y cálculo permitió reducir errores de registro y mejorar la consistencia de la base panel (Gujarati & Porter, 2010).

2.6 Procedimientos de análisis de datos

El análisis de datos se desarrolló mediante un procedimiento sistemático que permitió garantizar la consistencia, validez y replicabilidad de los resultados.

- Se realizó la identificación y recopilación de la información financiera correspondiente a las cooperativas de ahorro y crédito del segmento 3 de la Zona 1 del Ecuador para el periodo 2020–2025, utilizando bases oficiales publicadas por la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria.
- Se efectuó la depuración de la base de datos, verificando la integridad de los registros, la detección de valores faltantes, la revisión de inconsistencias y la estandarización de formatos temporales y monetarios. Posteriormente, se procedió a la organización de la información en una matriz estructurada en Microsoft Excel, lo que permitió consolidar las series por cooperativa y periodo.
- Se calcularon los indicadores financieros definidos en la operacionalización de variables, tales como morosidad, cobertura de provisiones, castigos, recuperación

de cartera, liquidez y solvencia, aplicando fórmulas estandarizadas del análisis financiero. En quinto lugar, se realizó un análisis descriptivo inicial para identificar tendencias, variaciones interanuales y comportamiento general de las variables.

- Se construyeron gráficos y tablas comparativas que facilitaron la visualización de la evolución de la cartera, la calidad de activos y los indicadores de gestión del riesgo de crédito.
- Se efectuó el análisis correlacional entre la variable dependiente (morosidad) y las dimensiones de la gestión del riesgo de crédito, utilizando coeficientes de correlación apropiados según la naturaleza de los datos.
- Se interpretaron los resultados obtenidos considerando el contexto del sector cooperativo, la normativa vigente y el marco teórico del estudio, con el fin de explicar las relaciones observadas. En noveno lugar, se contrastaron los hallazgos con evidencia empírica previa para identificar coincidencias, diferencias y aportes del estudio.
- Finalmente, se elaboró la síntesis analítica que permitió responder a los objetivos de investigación, establecer conclusiones y formular recomendaciones orientadas al fortalecimiento de la gestión del riesgo de crédito en las cooperativas analizadas.

CAPÍTULO III. Análisis e Interpretación de Resultados

A continuación, se presenta los hallazgos y datos obtenidos a partir de la investigación realizada, en relación con los objetivos específicos donde se examinó la evolución de la cartera de crédito y los niveles de morosidad en las cooperativas del segmento 3, se analizó la estructura y evolución de la cartera de crédito entre 2023 y 2025, con el fin de evaluar el comportamiento financiero del segmento y su exposición al riesgo de crédito y se evaluó la situación financiera del Segmento 3 mediante el análisis de sus principales indicadores financieros durante el periodo de estudio.

3.1 Presentación de datos

Los datos utilizados para el análisis corresponden a la información financiera consolidada del Segmento 3 publicada por la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria (SEPS) para los periodos 2023, 2024 y 2025.

Las variables consideradas se enfocan en la cartera de crédito y sus principales indicadores de calidad: cartera vencida, cartera improductiva, mora mayor a 90 días y morosidad global.

Tabla 3

Datos financieros del Segmento 3 (2023–2025)

Periodo	Cartera Total (USD)	Cartera Vencida (USD)	Cartera Improductiva (USD)	Mora > 90 días (USD)	Morosidad Global (%)
2023	844,778,500	26,579,514	47,857,075	530,775,700	3.15 %
2024	837,630,800	34,827,193	48,132,741	534,148,000	4.16 %
2025	992,946,400	40,701,851	46,448,943	648,057,800	4.09 %

Nota: fuente SEPS; procesamiento propio.

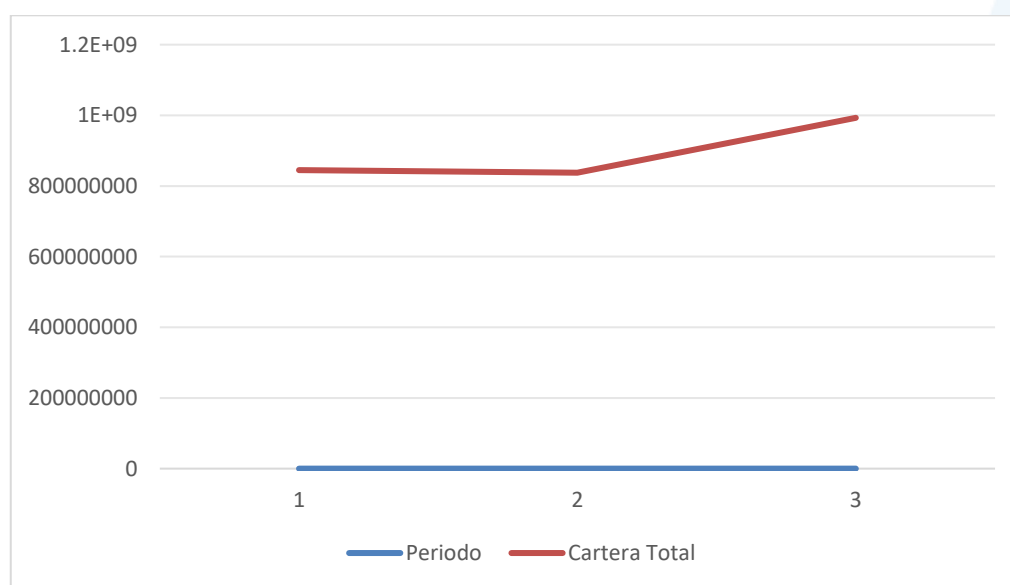
3.1.1 Examinar la evolución de la cartera de crédito y los niveles de morosidad en las cooperativas del segmento 3 de la Zona 1 entre 2023 y 2025.

Durante el periodo analizado, la cartera total del Segmento 3 muestra una tendencia creciente, pasando de, USD 844,7 millones en 2023 a USD 992,9 millones en 2025. Aunque entre 2023 y 2024 se aprecia una ligera contracción (-0.8%), el salto hacia 2025 representa un crecimiento acelerado del 18.5%, indicador de una reactivación significativa en la colocación crediticia por parte de las cooperativas del Segmento 3.

Este comportamiento suele asociarse a, mayor demanda de crédito productivo y consumo, recuperación económica postpandemia, flexibilización de políticas crediticias.

Figura 1

Evolución de la cartera total



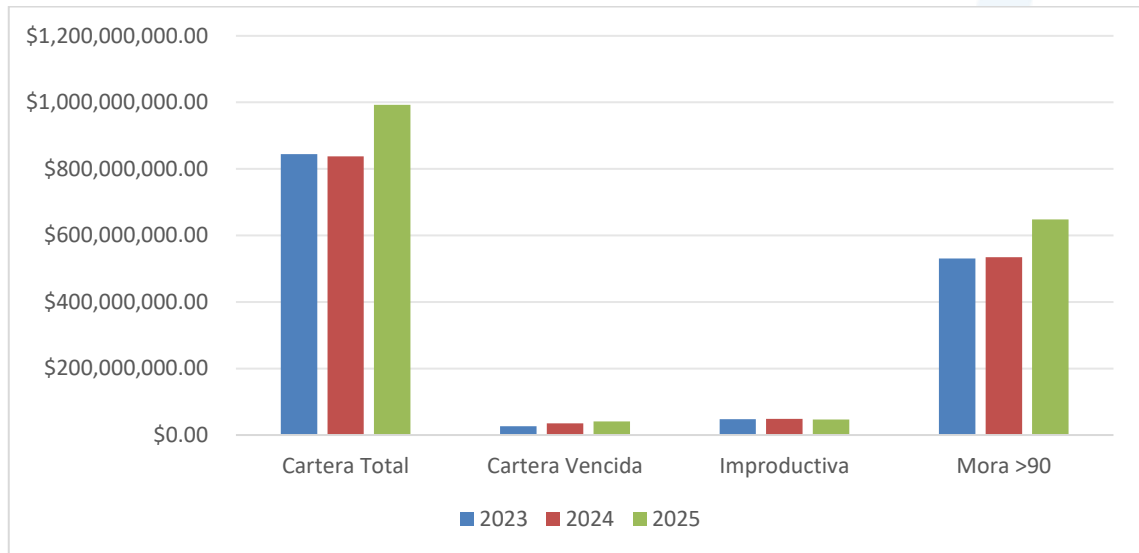
El monto de cartera vencida presenta una tendencia creciente, lo cual es consistente con un entorno de mayor colocación, pero también evidencia presión en la calidad de cartera, que pasa en el 2023, USD 26,6 millones al 2025 a USD 40,7 millones. Este incremento refleja, mayor riesgo asociado a clientes sensibles a shocks de liquidez, comportamientos de pago más débiles en ciertos segmentos, incremento del volumen crediticio sin una mejora proporcional en la recuperación. La cartera improductiva se mantiene relativamente estable entre 2023 y 2024, pero disminuye en 2025. A pesar de la estabilidad nominal, su participación en la cartera total varía: de 5.66% en el 2023 a 4.68% en el 2025. Esto implica que, aunque el monto es similar, la cartera total creció más rápido en 2025, reduciendo el peso relativo de la cartera improductiva. La mora severa (>90 días) constituye un indicador crucial de deterioro avanzado. Los valores

obtenidos muestran que pasan de USD 530,8 millones en el 2023 a USD 648,0 millones en el 2025. Aunque estos montos pueden parecer elevados, provienen de la clasificación por bandas de vencimiento consolidada para todo el segmento 3, la cual incluye amplios volúmenes crediticios.

La proporción frente a la cartera total muestra estabilidad, pero en niveles elevados, pasando de 62.8% en el 2023, a 65.3% en el 2025. Esto sugiere, problemas estructurales en la recuperación, concentración del riesgo en segmentos vulnerables, rezagos en la reestructuración o cobranza, información que se muestra en la figura 2.

Figura 2

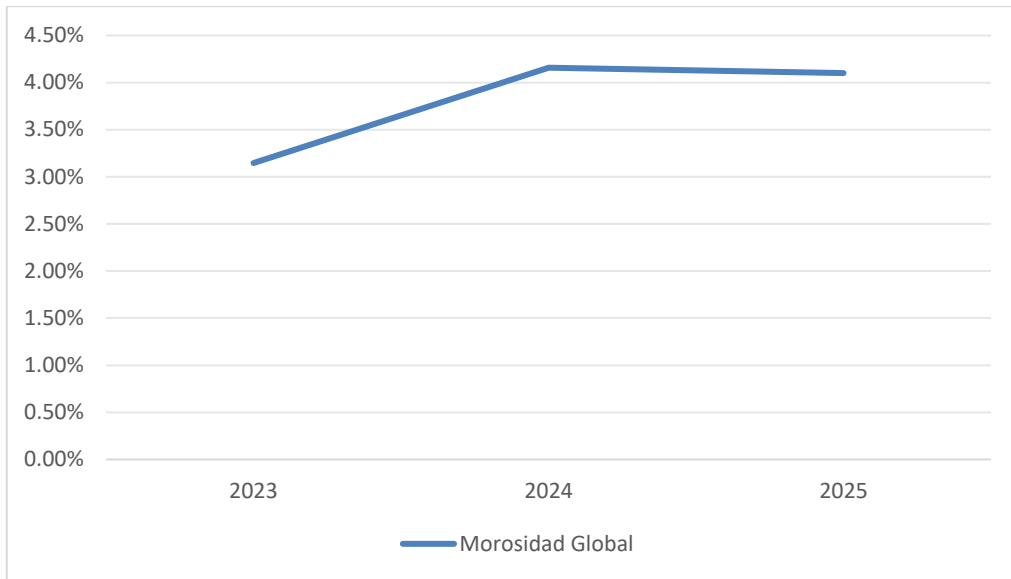
Análisis integral de tendencias



La morosidad global es el indicador principal de este resultado y muestra su evolución de 3.15% en el 2023 a 4.10% en el 2025. Entre 2023 y 2024 existe un deterioro claro (+1 p.p.). En 2025, aunque la cartera vencida crece nominalmente, la morosidad baja ligeramente debido al fuerte aumento del saldo total. El comportamiento general sugiere un sistema en proceso de expansión, pero con presiones en calidad de crédito, información que se muestra en la figura 3.

Figura 3

Morosidad Global



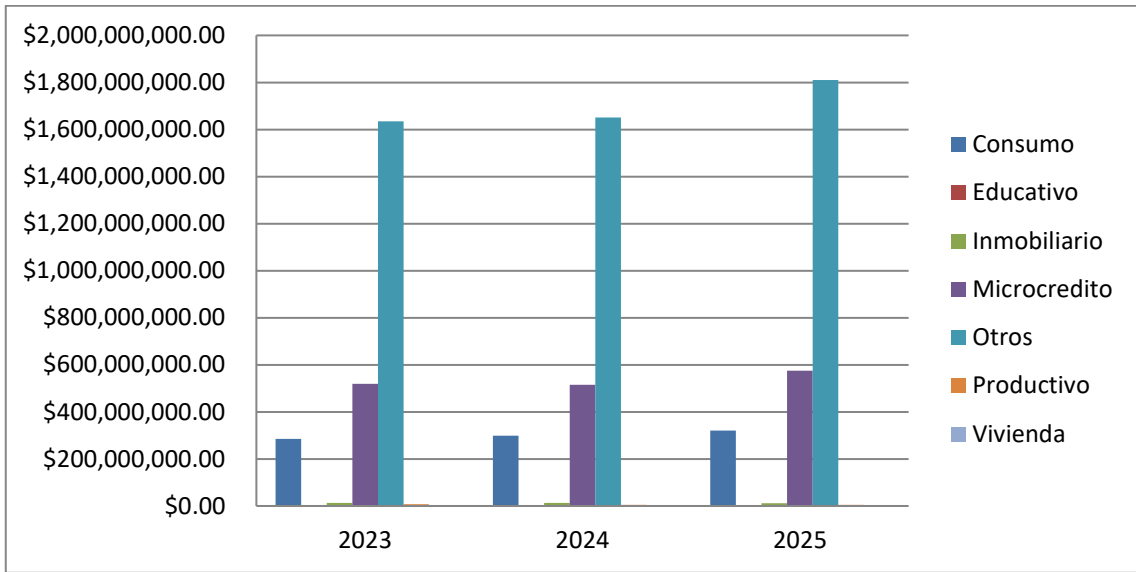
3.1.2 Analizar la estructura y evolución de la cartera de crédito del Segmento 3 entre 2023 y 2025, con el fin de evaluar el comportamiento financiero del segmento y su exposición al riesgo de crédito.

A partir de la información consolidada del Segmento 3 en los periodos 2023, 2024 y 2025, se identifican seis grupos principales de cartera, Productivo, Consumo, Inmobiliario, Microcrédito, Vivienda VIS/VIP, Educativo y Otros (cuentas de menor relevancia). La clasificación se obtuvo procesando todas las cuentas codificadas como cartera de crédito.

En la figura 4 se muestra la distribución del portafolio por grupos de crédito. El microcrédito representa el segmento dominante, superando ampliamente al resto. El consumo es el segundo grupo más importante. Los grupos productivo, inmobiliario, vivienda y educativo tienen participaciones marginales. La alta concentración en microcrédito implica exposición significativa a segmentos vulnerables, lo cual incrementa el riesgo estructural del portafolio. Es relevante indicar que, la mayor parte del crédito corresponde a microcrédito y consumo, que juntos representan la mayor proporción del portafolio. Esto es importante porque estos tipos de crédito suelen tener mayor probabilidad de atraso que el crédito productivo.

Figura 4

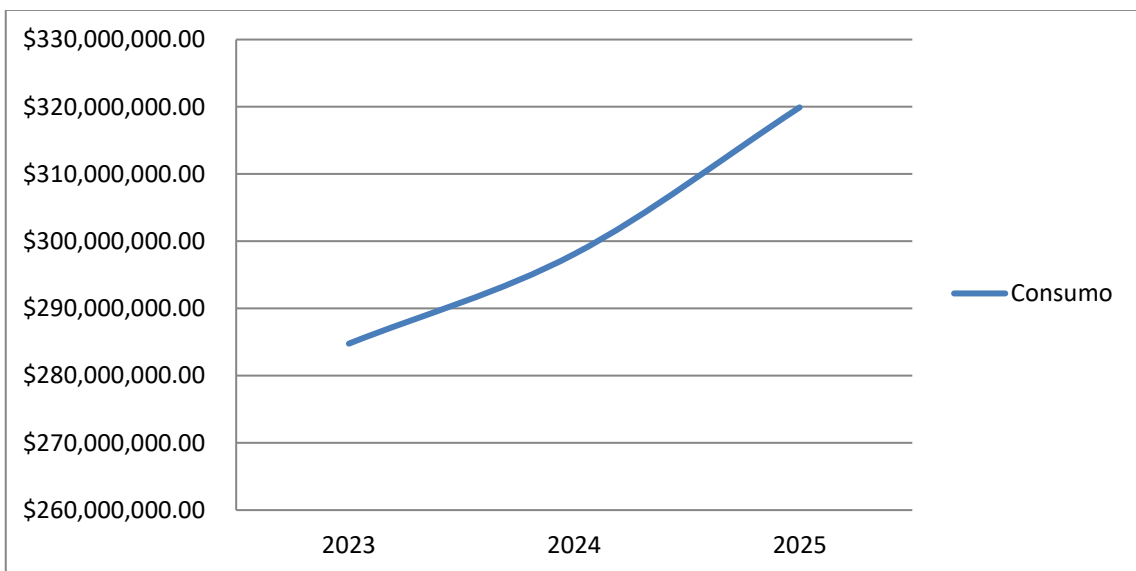
Cartera por grupos



El crédito de consumo muestra crecimiento sostenido entre 2023 y 2025. Este tipo de cartera es sensible a ciclos económicos y condiciones laborales de los hogares, por lo que su expansión incrementa la exposición a incumplimientos. La tendencia alcista sugiere mayor demanda de financiamiento familiar y aumento en riesgo asociado.

Figura 5

Tendencia Créditos de Consumo

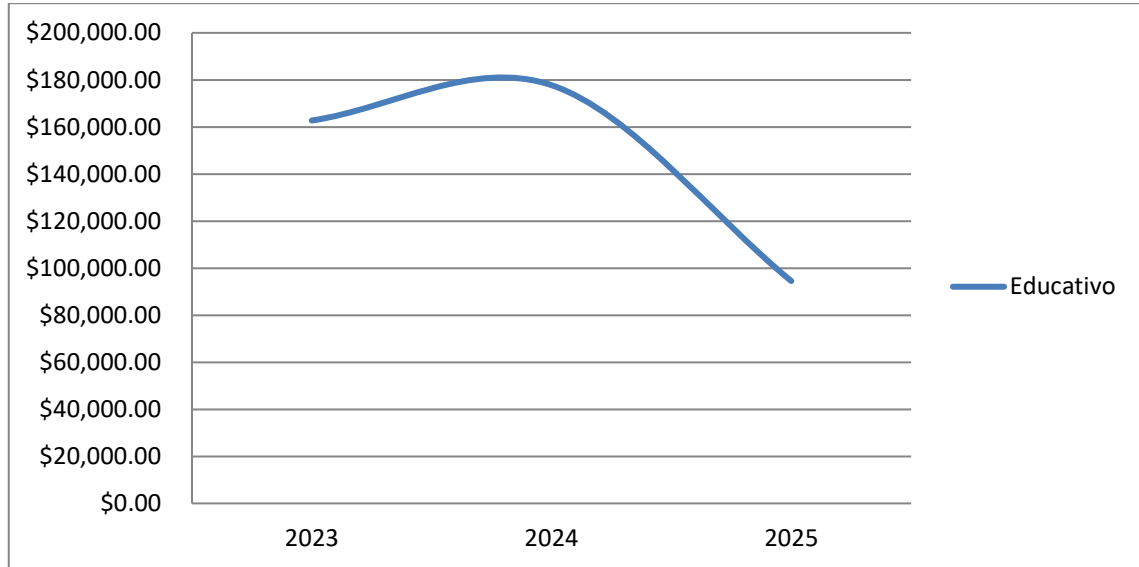


En los que respecta a los créditos educativos, este grupo presenta valores muy bajos y un retroceso en 2025. Su contribución al riesgo total es marginal. No obstante, la reducción

podría reflejar disminución en demanda o restricciones institucionales para financiar educación.

Figura 6

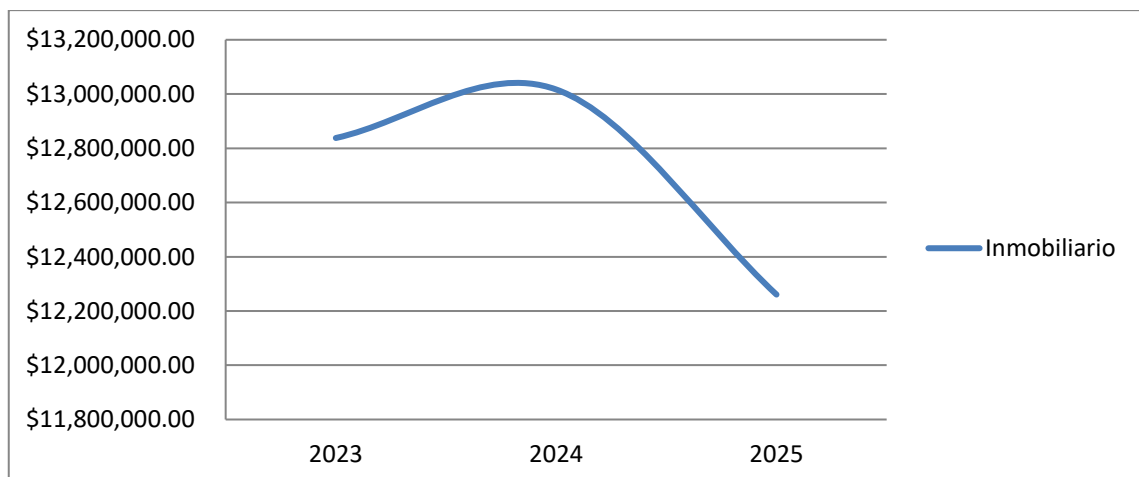
Tendencia créditos educativos



El crédito inmobiliario se mantiene relativamente estable y con bajo peso en el portafolio. Su estabilidad indica menor exposición a riesgos de impago severo y comportamiento más predecible.

Figura 7

Tendencia créditos Inmobiliarios

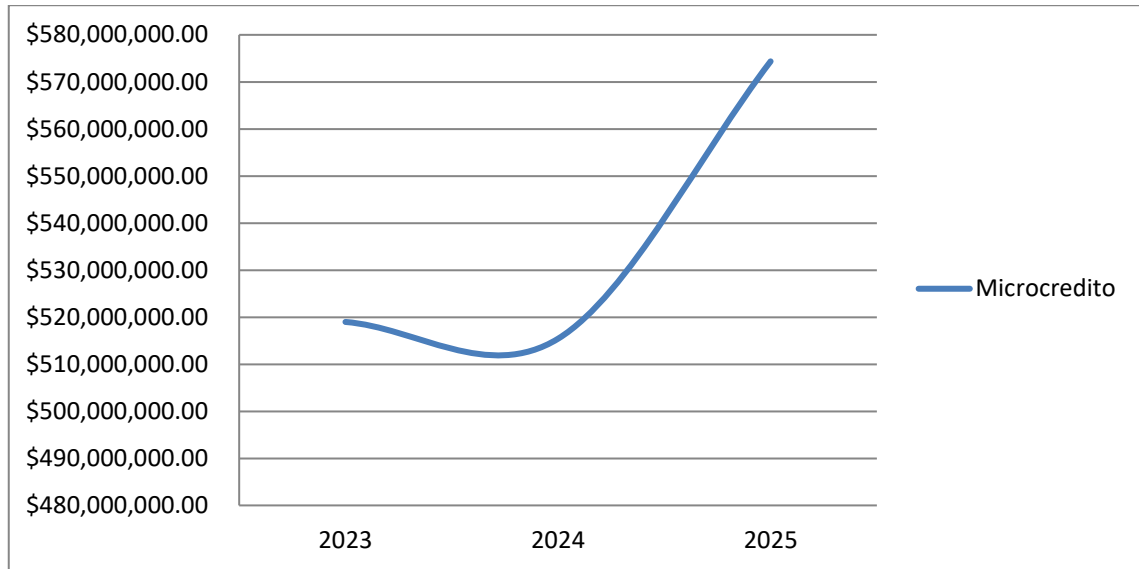


El microcrédito es el núcleo de la cartera del Segmento 3. Presenta incremento especialmente en 2025, reflejando dinamismo económico desde pequeñas actividades

productivas. Sin embargo, este segmento está asociado históricamente a altos niveles de mora, por lo que su crecimiento aumenta la vulnerabilidad del portafolio.

Figura 8

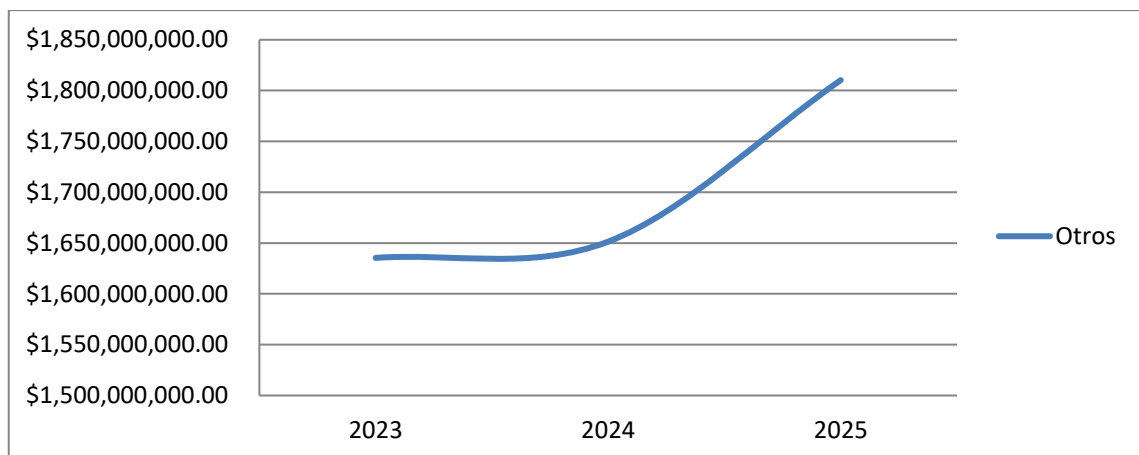
Tendencia Microcréditos



El grupo “Otros” es el más voluminoso después del microcrédito, aunque agrupa cuentas heterogéneas. Su crecimiento refleja ampliación general del negocio crediticio. Sin embargo, al no estar segmentado, dificulta análisis detallado de riesgo.

Figura 9

Tendencia créditos “Otros”

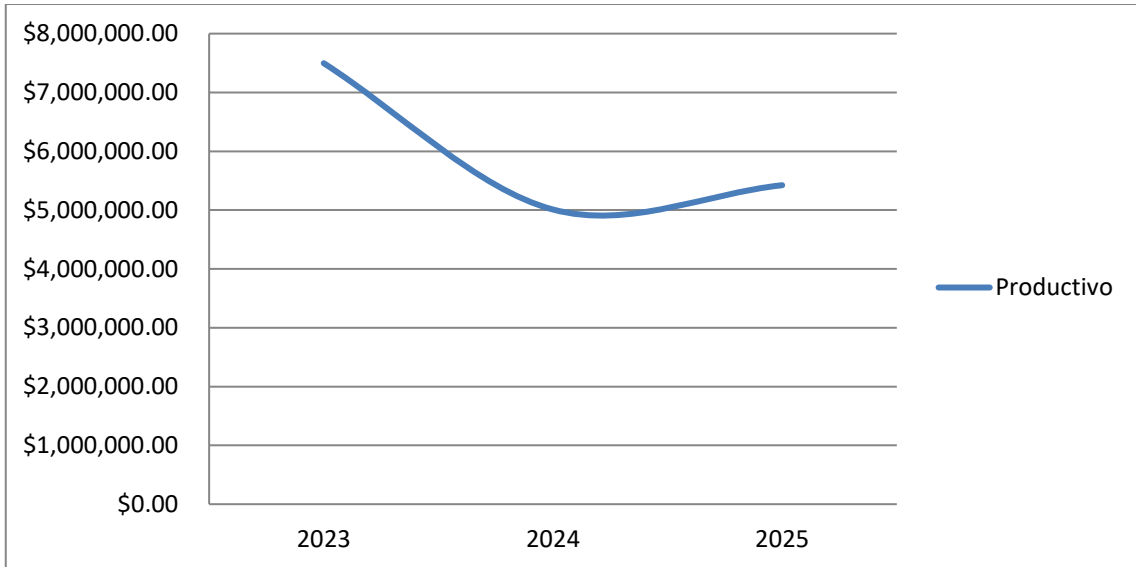


El crédito productivo presenta fluctuaciones y una ligera recuperación en 2025. Aunque su peso es pequeño, este segmento suele presentar mejor comportamiento de pago debido

a que los créditos están vinculados directamente a actividades económicas.

Figura 10

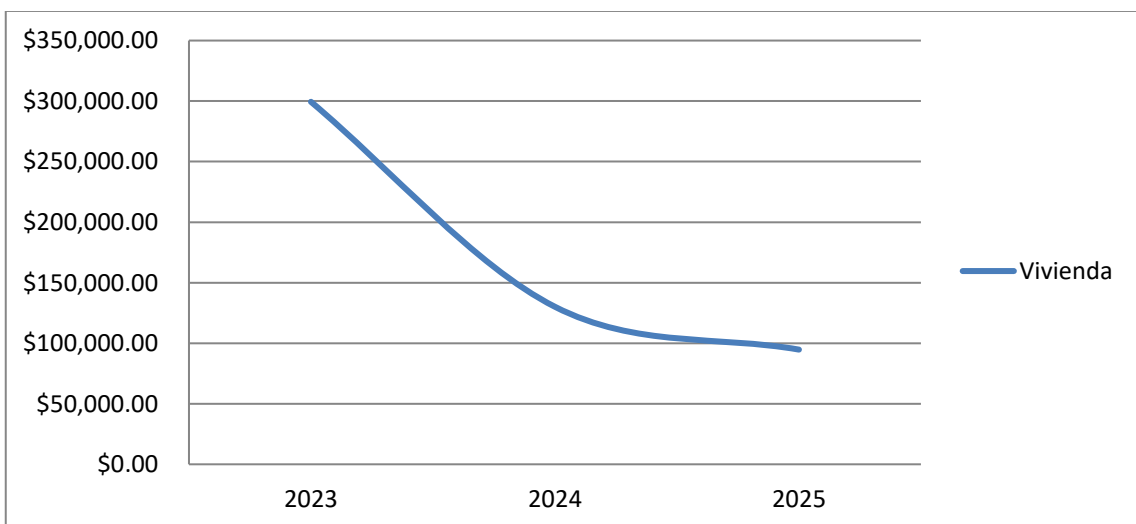
Tendencias créditos productivos



La cartera de vivienda es mínima dentro del portafolio. Aunque no constituye un riesgo significativo, su bajo nivel limita la diversificación del portafolio hacia segmentos más seguros.

Figura 11

Tendencia créditos de vivienda

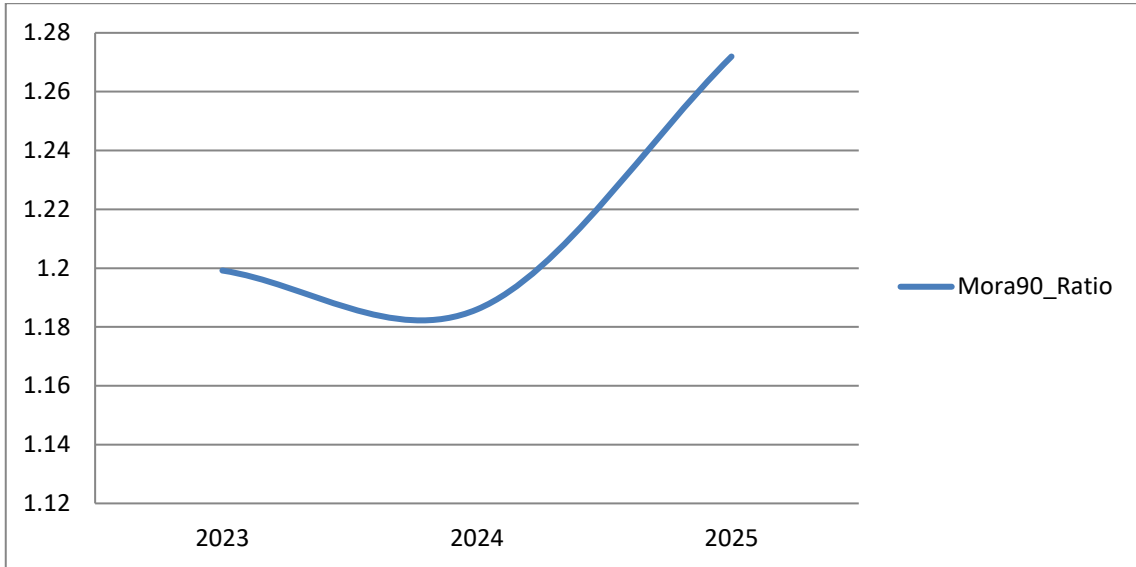


El indicador de mora severa muestra niveles superiores al 100% respecto a la cartera vencida, lo cual confirma que la mayor parte de los créditos en mora pertenecen a tramos

superiores a 90 días. Esto evidencia dificultad significativa en recuperación y alto deterioro del portafolio.

Figura 12

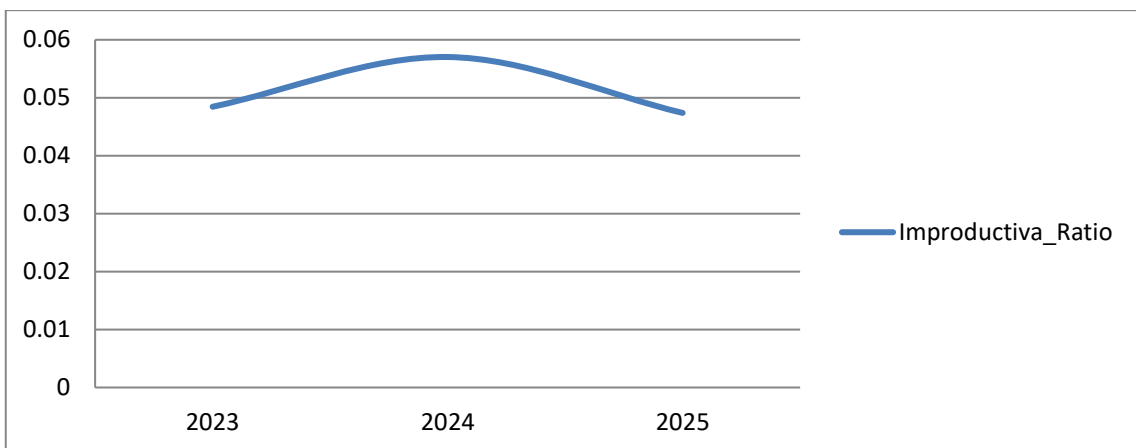
Mora >90 días sobre el total de la cartera



La proporción de cartera improductiva se mantiene estable en 2023 y 2024, pero descende en 2025 debido al aumento de la cartera total. Aunque la tendencia parece positiva, la estabilidad nominal sugiere persistencia de créditos que no generan ingresos.

Figura 13

Cartera Improductiva vs en total de la cartera



3.1.3 Evaluar la situación financiera del Segmento 3 mediante el análisis de sus principales indicadores financieros durante el periodo 2023 – 2025.

Para realizar el análisis de la situación financiera se tomó como referencia los estados financieros del segmento 3 en los periodos de estudio de los cuales se obtuvieron los siguientes resultados:

El análisis de las principales cuentas financieras durante el periodo 2023–2025, evidencia un proceso de crecimiento institucional acompañado por cambios en la estructura de financiamiento y liquidez. El activo total pasó de USD 1.078,9 millones en 2023 a USD 1.090,3 millones en 2024, mostrando un crecimiento leve cercano al 1%. Sin embargo, en 2025 se observa una expansión significativa hasta USD 1.331,5 millones, lo que representa un incremento aproximado de USD 241 millones (alrededor del 22%) respecto a 2024. Este comportamiento refleja un aumento importante del tamaño financiero de las cooperativas, asociado a mayor colocación de crédito y dinamismo operativo.

En correspondencia, el pasivo muestra una tendencia similar. Pasa de USD 887,4 millones en 2023 a USD 899,7 millones en 2024, y posteriormente crece de forma marcada hasta USD 1.125,4 millones en 2025, con un incremento cercano al 25% respecto al año anterior. Esto indica que el crecimiento del activo está siendo financiado principalmente mediante obligaciones, es decir, por captaciones o fuentes externas, lo cual es habitual en instituciones financieras, aunque implica mayor nivel de apalancamiento.

Por su parte, el patrimonio presenta un crecimiento sostenido pero moderado, pasando de USD 189,3 millones en 2023 a USD 190,8 millones en 2024 y alcanzando USD 205,1 millones en 2025. El incremento total respecto a 2024 es de aproximadamente USD 14,3 millones (7,5%), lo que evidencia fortalecimiento patrimonial; sin embargo, este crecimiento es menor al registrado en activos y pasivos, lo que sugiere que la expansión institucional se apoya más en financiamiento que en capital propio.

En relación con la liquidez, los fondos disponibles muestran uno de los cambios más relevantes. Estos aumentan de USD 104,3 millones en 2023 a USD 117,1 millones en 2024 y posteriormente alcanzan USD 201,5 millones en 2025, lo que representa un incremento aproximado del 72% respecto a 2024. Este comportamiento evidencia un fortalecimiento significativo de la liquidez, indicando que las cooperativas incrementaron

su capacidad para responder a retiros, pagos y necesidades operativas, posiblemente como medida preventiva frente al crecimiento del riesgo crediticio.

Finalmente, las inversiones presentan un comportamiento variable. En 2024 disminuyen desde USD 66,9 millones a USD 56,8 millones (reducción cercana al 15%), lo que sugiere una reasignación de recursos hacia crédito o liquidez. No obstante, en 2025 aumentan considerablemente hasta USD 108,5 millones, prácticamente duplicando el nivel del año anterior. Este resultado refleja ajustes en la estrategia financiera orientados a equilibrar liquidez, rentabilidad y gestión del riesgo, como se presenta en la tabla 4.

Tabla 4

Situación financiera consolidada del segmento 3

Cuenta	2023	2024	2025
ACTIVO	1078856703	1090307904	1331513290
PASIVO	887432192.3	899709766.1	1125414658
PATRIMONIO	189342046.3	190783085.8	205111029.5
FONDOS DISPONIBLES	104328875.2	117082549.5	201451302.6
INVERSIONES	66943311.62	56788633.69	108544007.6

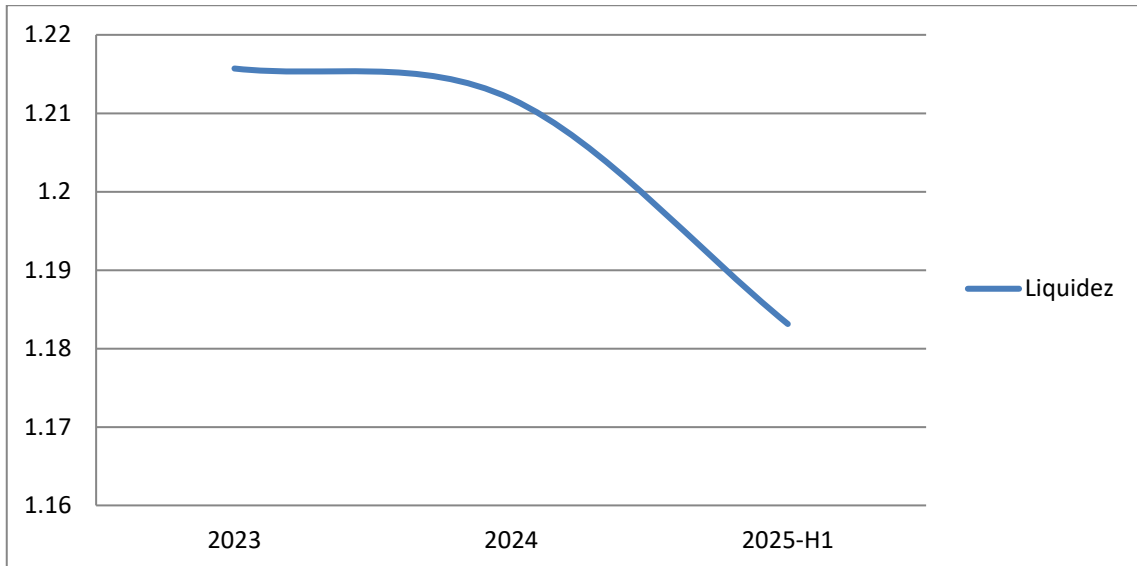
El análisis de los índices financieros constituye un componente esencial para evaluar la solidez, estabilidad y desempeño operativo del Segmento 3 durante el periodo 2023 - 2025. A través de indicadores como liquidez, endeudamiento, apalancamiento y rentabilidad, es posible identificar la capacidad de las cooperativas para cumplir sus obligaciones, la estructura de financiamiento utilizada, su nivel de exposición al riesgo y su eficiencia en la generación de excedentes. Estos índices permiten complementar la lectura del comportamiento de la cartera de crédito y de los niveles de morosidad, proporcionando una visión integral de la situación financiera del segmento y del grado en que la gestión institucional ha logrado equilibrar crecimiento, riesgo y sostenibilidad en un entorno económico dinámico y desafiante, a continuación, se detallan el significado de los índices financieros del segmento 3.

En cuanto a la liquidez, disminuye ligeramente cada año pasando de 1.21 a 1.18. Esto indica que el Segmento 3 dispone de menor cobertura de activos líquidos frente a sus

pasivos, lo cual puede presionar su capacidad de respuesta operativa, como se muestra en la figura 14.

Figura 14

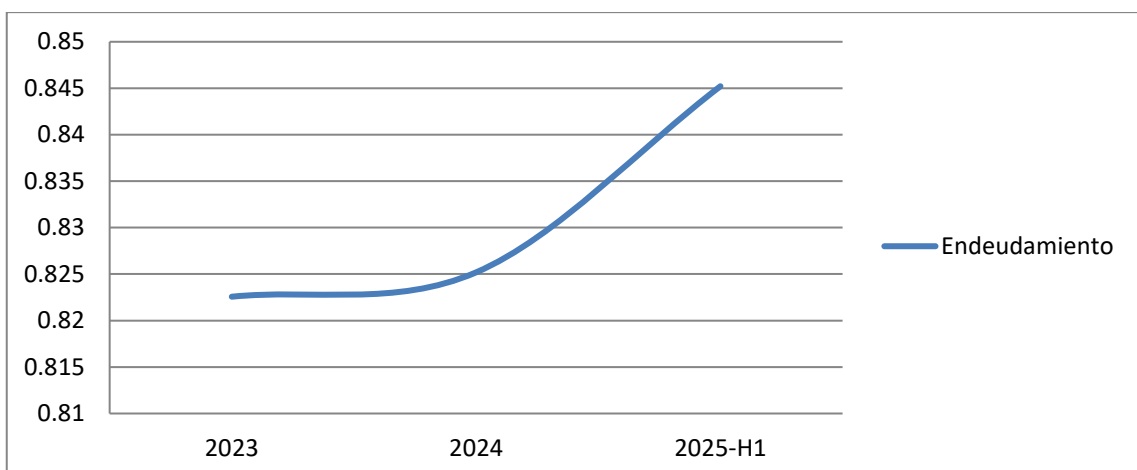
Índice de Liquidez



Con respecto al endeudamiento, este aumenta paulatinamente lo cual implica mayor dependencia del pasivo para financiar las operaciones. Este comportamiento aumenta la vulnerabilidad financiera del segmento.

Figura 15

Índice de endeudamiento

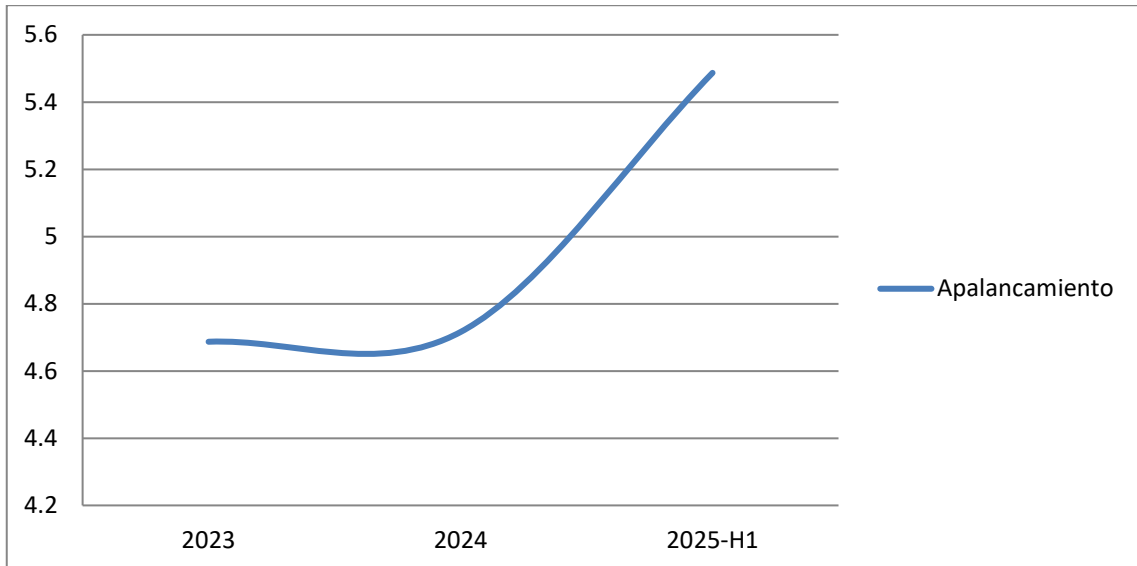


El apalancamiento muestra un incremento importante en 2025, indicando una mayor

relación entre pasivo y patrimonio. Esto puede comprometer la estabilidad financiera a largo plazo.

Figura 16

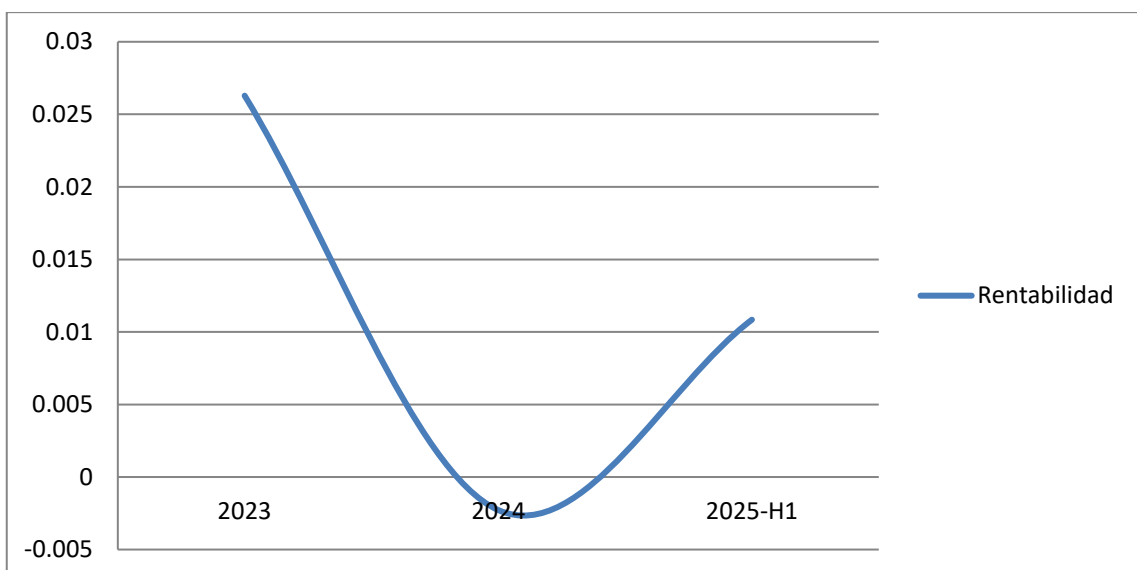
Índice de Apalancamiento



La rentabilidad experimenta una caída en 2024, probablemente relacionada con el aumento en cartera vencida y costos asociados al riesgo. En 2025 se observa una recuperación moderada.

Figura 17

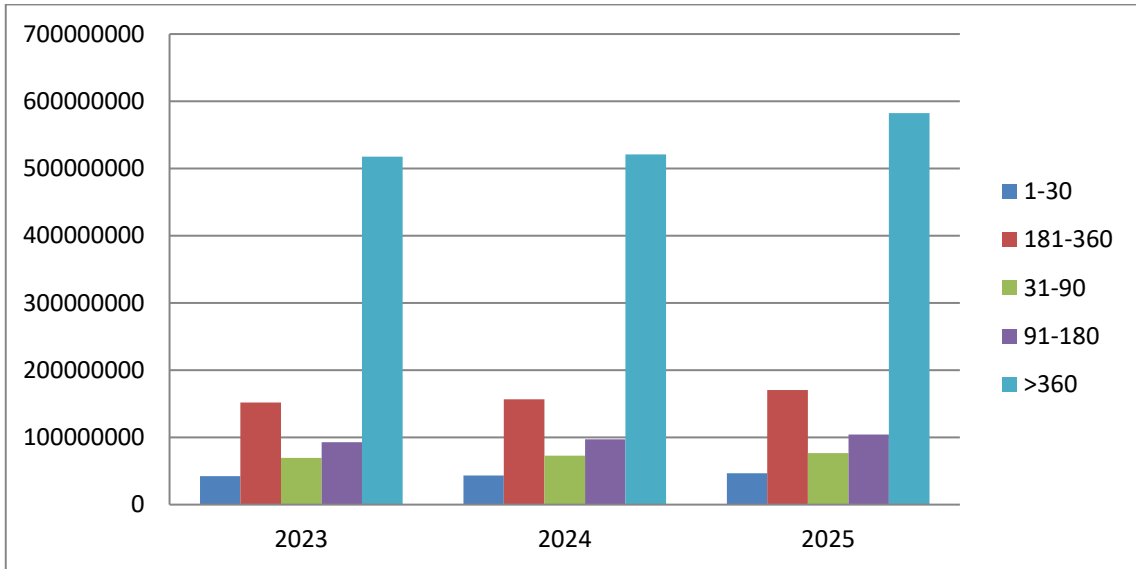
Rentabilidad Operativa



Todos los tramos de mora muestran incrementos entre 2023 y 2025, especialmente el tramo de más de 360 días. Esto confirma deterioro avanzado del portafolio y rezagos en la recuperación.

Figura 18

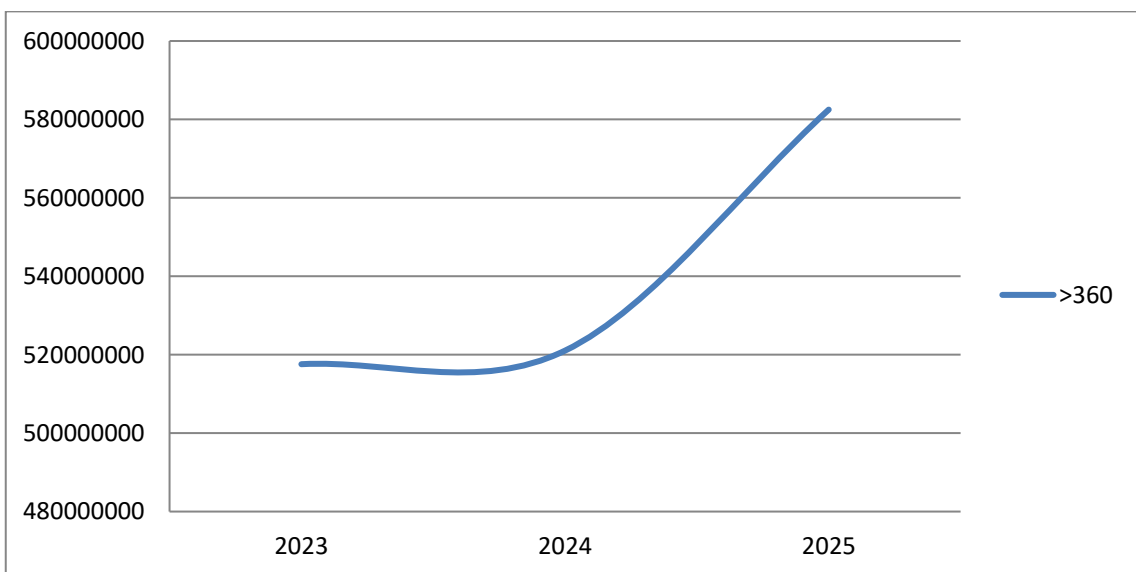
Cartera por tramos



Por último, el tramo >360 días crece de manera significativa en 2025, convirtiéndose en el principal riesgo de incobrabilidad. Su magnitud evidencia que una parte considerable del portafolio no tiene expectativa de recuperación a corto plazo.

Figura 19

Evolución Mora >360



3.2 Discusión de datos

El objetivo general de esta investigación fue analizar la gestión del riesgo de crédito y su relación con la morosidad en las cooperativas de ahorro y crédito del segmento 3 de la Zona 1 del Ecuador durante el periodo 2023–2025, por lo que se presenta la discusión de los datos obtenido:

Los resultados obtenidos confirman que la gestión del riesgo de crédito constituye un factor determinante en el comportamiento de la morosidad en las cooperativas del Segmento 3, lo cual es consistente con los antecedentes internacionales y nacionales revisados. En efecto, el crecimiento de la cartera total entre 2023 y 2025, especialmente el incremento acelerado observado en 2025 coincide con lo planteado por estudios realizados en América Latina como los desarrollados en Colombia y Argentina, que señalan que la expansión crediticia sin fortalecimiento paralelo de los procesos de evaluación incrementa la exposición al riesgo y presiona la calidad de cartera. En este estudio, el aumento simultáneo de la cartera vencida y de la morosidad global evidencia que el crecimiento institucional estuvo acompañado por tensiones en la gestión crediticia, lo que refuerza la idea de que el análisis previo, el seguimiento y las provisiones son variables críticas, tal como sostienen Martínez (2021) y Gómez y Fernández (2021).

Asimismo, la concentración del portafolio en microcrédito y consumo confirma lo identificado en investigaciones realizadas en Ecuador, particularmente en la Zona 1, donde se ha señalado que estos segmentos presentan mayor sensibilidad a shocks económicos, informalidad laboral y volatilidad de ingresos (Ramírez, 2023; López, 2020). Los hallazgos del presente estudio muestran que el microcrédito continúa siendo el núcleo del negocio del Segmento 3, lo que impulsa el crecimiento, pero al mismo tiempo incrementa el riesgo estructural del portafolio. Esta dualidad coincide con la literatura regional que plantea que el microcrédito es esencial para la inclusión financiera, aunque requiere modelos de evaluación más robustos y mecanismos de monitoreo permanente para evitar deterioros sostenidos en la cartera.

En relación con la morosidad, el incremento de la cartera vencida y el crecimiento del tramo superior a 90 días evidencian dificultades en la recuperación, resultado que

coincide con lo expuesto por Cedeño y Vargas (2021), quienes destacan que la cobranza preventiva y la segmentación de cartera son determinantes para contener el deterioro. Aunque la proporción de cartera improductiva disminuye en términos relativos debido al fuerte crecimiento del saldo total, la estabilidad nominal sugiere persistencia de créditos problemáticos, lo que coincide con lo planteado por Torres y Mena (2022) respecto a la importancia de provisiones prudenciales para sostener la estabilidad financiera.

Desde la perspectiva financiera, el análisis de estados financieros muestra que el crecimiento del activo estuvo principalmente financiado por el pasivo, incrementando el endeudamiento y el apalancamiento. Este resultado se alinea con la evidencia empírica regional que indica que procesos de expansión acelerada suelen apoyarse en captaciones, aumentando la vulnerabilidad ante deterioros de cartera. Aunque el patrimonio crece, lo hace a un ritmo menor, lo que sugiere que la sostenibilidad del crecimiento depende en gran medida de la calidad del crédito. Al mismo tiempo, el aumento significativo de fondos disponibles en 2025 puede interpretarse como una respuesta prudencial frente al incremento del riesgo, coincidiendo con la literatura que vincula liquidez preventiva con escenarios de mayor incertidumbre crediticia.

Los indicadores financieros complementan esta interpretación. La ligera disminución de la liquidez, junto con el aumento del endeudamiento y del apalancamiento, refleja una estructura financiera más riesgosa, mientras que la caída de la rentabilidad en 2024 seguida de una recuperación moderada sugiere el impacto directo del deterioro de cartera sobre el desempeño institucional. Este comportamiento confirma los planteamientos teóricos sobre la relación entre riesgo de crédito, provisiones y resultados financieros, evidenciados en investigaciones internacionales que señalan que la morosidad actúa como un canal de transmisión hacia la rentabilidad y la solvencia.

En conjunto, los hallazgos del estudio refuerzan la relación teórica entre gestión del riesgo de crédito y morosidad. La evidencia muestra que variables como crecimiento de cartera, provisiones, estructura del portafolio y estrategias de recuperación actúan como mecanismos de conexión entre ambas dimensiones, lo que coincide con los enfoques de calidad de activos y con la teoría financiera del riesgo crediticio. En particular, el

crecimiento del tramo de mora severa sugiere rezagos en la gestión de recuperación, aspecto señalado en la literatura como uno de los principales determinantes del deterioro persistente.

No obstante, los resultados también plantean interrogantes relevantes para futuras investigaciones. Por ejemplo, surge la necesidad de analizar con mayor profundidad si el crecimiento del microcrédito está siendo acompañado por mejoras tecnológicas en la evaluación crediticia, tal como sugieren estudios sobre credit scoring. Asimismo, resulta pertinente explorar en qué medida la concentración del portafolio limita la diversificación del riesgo en cooperativas del Segmento 3. Otra línea de investigación se relaciona con el papel de la liquidez preventiva: ¿responde a estrategias prudenciales planificadas o a reacciones frente al deterioro de cartera?

De igual forma, los resultados abren preguntas sobre la sostenibilidad del crecimiento observado. ¿Puede mantenerse la expansión crediticia sin un fortalecimiento proporcional del patrimonio? ¿Qué efectos tendrá el incremento del apalancamiento en escenarios económicos adversos? También resulta relevante examinar si las estrategias de recuperación implementadas son suficientes para contener el aumento de la mora severa o si se requieren modelos más avanzados de gestión del riesgo.

En síntesis, la discusión confirma que el Segmento 3 se encuentra en una fase de expansión financiera acompañada por presiones en la calidad de cartera, situación coherente con la evidencia empírica nacional e internacional. Los resultados evidencian que la gestión del riesgo de crédito no solo explica el comportamiento de la morosidad, sino que también condiciona la estabilidad financiera del segmento, lo que refuerza la pertinencia del estudio y su contribución para comprender los desafíos actuales del sector cooperativo en contextos de crecimiento.

CAPÍTULO IV. Conclusiones y recomendaciones

4.1 Conclusiones

- El análisis evidenció que, durante el periodo 2023–2025, la cartera de crédito de las cooperativas del Segmento 3 de la Zona 1 presentó un crecimiento sostenido, particularmente más acelerado en 2025. Sin embargo, esta expansión estuvo acompañada por un incremento de la morosidad, especialmente en los tramos de mayor antigüedad, lo que refleja que el aumento del crédito implicó una mayor exposición al riesgo.
- La estructura de la cartera mantiene una alta concentración en microcrédito y crédito de consumo, característica propia del modelo cooperativo del segmento. Esta composición favorece la inclusión financiera y el dinamismo institucional, pero también incrementa la vulnerabilidad ante cambios en las condiciones económicas de los socios. Los resultados sugieren que la expansión crediticia no siempre estuvo acompañada por un fortalecimiento proporcional de los procesos de evaluación, seguimiento y recuperación, lo que incrementa el riesgo crediticio estructural.
- Finalmente, la evaluación de los principales indicadores financieros mostró que el crecimiento del activo fue impulsado principalmente por el aumento del pasivo, evidenciando mayores niveles de apalancamiento. Aunque el patrimonio presentó una tendencia creciente, su ritmo fue inferior al crecimiento del crédito, lo que plantea retos para la sostenibilidad financiera del segmento. Asimismo, se identificaron presiones temporales sobre la liquidez y la rentabilidad asociadas al comportamiento de la morosidad, confirmando que la gestión del riesgo de crédito constituye un factor determinante para la estabilidad financiera de las cooperativas del Segmento 3.

4.2 Recomendaciones

- Fortalecer los modelos de gestión del riesgo de crédito mediante la implementación de políticas más rigurosas de evaluación, seguimiento y control de la cartera, especialmente en los segmentos de microcrédito y consumo. Esto implica mejorar los procesos de análisis de capacidad de pago, utilizar herramientas de monitoreo temprano de morosidad y establecer estrategias preventivas que permitan reducir el deterioro de la cartera ante escenarios de crecimiento crediticio.
- Impulsar estrategias orientadas a diversificar la estructura de la cartera, disminuyendo la alta concentración en determinados tipos de crédito. La diversificación sectorial y por perfil de socio puede contribuir a reducir la exposición al riesgo crediticio y mejorar la estabilidad del portafolio, favoreciendo un crecimiento más equilibrado y sostenible en el tiempo.
- Fortalecer la sostenibilidad financiera mediante el incremento progresivo del patrimonio y la optimización de la gestión de liquidez, de manera que el crecimiento del activo no dependa principalmente del endeudamiento. Esto implica diseñar estrategias de capitalización, mejorar la eficiencia en la recuperación de cartera y consolidar indicadores financieros que respalden la solvencia institucional frente a posibles aumentos de la morosidad.

Referencias:

- Asamblea Nacional del Ecuador. (2008). *Constitución de la República del Ecuador*. Registro Oficial No. 449.
- Asamblea Nacional del Ecuador. (2011). *Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria*. Registro Oficial No. 444.
- Asamblea Nacional del Ecuador. (2012). *Reglamento General a la Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria*. Registro Oficial.
- Superintendencia de Economía Popular y Solidaria. (2015). *Norma para la gestión del riesgo de crédito en las entidades del sector financiero popular y solidario*. SEPS.
- Superintendencia de Economía Popular y Solidaria. (2020–2025). *Boletines financieros y reportes estadísticos del sector financiero popular y solidario*. SEPS.
- Banco Mundial. (2022). *World Development Report 2022: Finance for an equitable recovery*. World Bank.
- Banco de Pagos Internacionales. (2011). *Basel III: A global regulatory framework for more resilient banks and banking systems*. BIS.
- Banco Central del Ecuador. (2024). *Indicadores macroeconómicos y financieros del sistema cooperativo*. BCE.
- Banco de Pagos Internacionales. (2006). *Basel II: International convergence of capital measurement and capital standards*. BIS.
- Basel Committee on Banking Supervision. (2019). *Guidelines on credit risk and accounting for expected credit losses*. Bank for International Settlements.
- Código Orgánico Monetario y Financiero. (2014). Registro Oficial Suplemento 332. Asamblea Nacional del Ecuador.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2021). *Inclusión financiera y desarrollo en América Latina*. CEPAL.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2023). *Estudios económicos de América Latina y el Caribe*. CEPAL.
- Corporación Andina de Fomento. (2022). *Reporte de economía y desarrollo: Inclusión*

financiera en América Latina. CAF.

Joseph F. Hair., William C. Black., Barry J. Babin., & Rolph E. Anderson. (2019). *Multivariate data analysis* (8th ed.). Cengage.

Roberto Hernández Sampieri., Carlos Fernández Collado., & Pilar Baptista Lucio. (2014). *Metodología de la investigación* (6.^a ed.). McGraw-Hill.

Timothy W. Koch., & S. Scott MacDonald. (2014). *Bank management* (8th ed.). Cengage Learning.

Superintendencia de Economía Popular y Solidaria. (2023). Boletín Financiero Segmento 3 – Diciembre 2023 [Archivo Excel]. SEPS.

Superintendencia de Economía Popular y Solidaria. (2024). Boletín Financiero Segmento 3 – Diciembre 2024 [Archivo Excel]. SEPS.

Superintendencia de Economía Popular y Solidaria. (2025). Boletín Financiero Segmento 3 – Junio 2025 [Archivo Excel]. SEPS.

Superintendencia de Economía Popular y Solidaria. (2025). Catálogo Único de Cuentas para Cooperativas de Ahorro y Crédito (Versión vigente). SEPS.

Superintendencia de Economía Popular y Solidaria. (2020). Normativa para la Gestión Integral de Riesgos en Cooperativas de Ahorro y Crédito (Resolución SEPS-IGT-IGS-2020-XXX). SEPS.

Superintendencia de Economía Popular y Solidaria. (2021). Metodología de clasificación de cartera y cálculo de provisiones para riesgo de crédito. SEPS.

Organización Internacional del Trabajo. (2022). Panorama del sector cooperativo en América Latina. OIT.

Anexos:

TRABAJO DE TITULACIÓN BETTY CAMPUZAO C

INFORME DE ORIGINALIDAD

8%	8%	3%	%
INDICE DE SIMILITUD	FUENTES DE INTERNET	PUBLICACIONES	TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	repositorio.puce.edu.ec Fuente de Internet	2%
2	www.coursehero.com Fuente de Internet	1%
3	rraae.cedia.edu.ec Fuente de Internet	1%
	es slideshare net	1